

COMEDIA FAMOSA.  
 LA HONESTIDAD DEFENDIDA  
 DE ELISA DIDO, REYNA, Y FUNDADORA  
 DE CARTAGO.

DE DON ALBARO CVVILLO DE ARAGON.

La Reyna Elisa.  
 Ana su hermana.  
 Policena Dama.  
 Laureta criada.  
 Alexandro galán.

Felipo Soldado.  
 Andronio, viejo.  
 Dos Soldados.  
 El Rey de Numidia.  
 Fabio, Cavallero.

Tabanco, villano.  
 Un Filosofo.  
 Virgilio en sombra.  
 Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Musica de chirimias, y salgan la Reyna con vestiduras Reales, Ana su hermana Policena dama, llevando la falda à la Reyna, Laureta criada, Andronio viejo, Alexandro galán, Felipo Soldado, Tabanco gracioso: y por lo alto del Teatro salgan dos Soldados con dos estandartes iguales, pintado en cada uno un Toro con una Corona encima, y digan desde arriba.

1. Tyrios, oís? oís? Aveis oído?  
 Cartago por la Reyna Elisa Dido.
  2. Tyrios, oíd, de aquella, y desta parte,  
 Cartago por Elisa, y su Estádarte. vñ.
- An. En esta breve ceremonia incluyo la Real posesion del Reyno tuyo.  
 El. Está bien, de tu amor me satisfago.  
 Tod. Elisa viva Reyna de Cartago.  
 And. Y por arcos triunfales entre pisando sus alfombras Reales.  
 Elis. Gloria al Cielo que ya veo puesta en toda perfeccion esta heroyca fundacion, este de mi nombre empleo, para gloria de Siqueo.

mi esposo, que Estrellas pisa,  
 mas tumulto que Artemisa  
 levantò, y contra el estrago  
 del tiempo, será Cartago  
 pira à su fee, y vna à Elisa:  
 Juntas viviràn ansí,  
 mi zeniza, y su memoria,  
 siendo esta fabrica historia,  
 que en porfidos escribi:  
 salga à luz, y dure en mi  
 con la eternidad mayor,  
 que pudo darle mi amor,  
 duracion perpetua adquiera,  
 pues en la piedra primera  
 sacrifique mi dolor:  
 que como se vsa arrojar  
 al tiempo que se edifica,  
 de la moneda mas rica  
 en el primero sillar,  
 para vencer, y triunfar  
 del tiempo, y de sus enojos,  
 mis lagrimas son despojos  
 al pie de la primer torre,  
 que es la moneda que corre  
 en la Corte de mis ojos:  
 mas para entrar à tomar



possession desta grandeza,  
à pesar de mi tristezza  
quise los lutos dexar,  
desde que empeze à fundar,  
no he visto sus esplendores.

*Alex.* Yà el mundo en voces mayores  
que dà el clarin de la fama,  
celebra, aplaude, y aclama,  
de Cartago los albores.

*Andron.* Entra en tu Real Palacio,  
que yà con toda grandeza  
vna pieza, y otra pieza,  
vn espacio, y otro espacio:  
Prevenido, y adornado  
le tienes, honre tu planta  
esta pira, que levanta,  
al Sol su extremo dorado.  
Quantas ricas telas ves,  
que por el mar inconstante  
nos comunica el Levante,  
despojo son de tus pies.

*Elisa.* Estimo, Andronio, cuydado  
tan noble, y tan generoso.

*Andr.* El Cielo haga muy dichoso  
tu Reyno, y feliz tu estado.

*Elisa.* Entrad, que yà ver deseo,  
esta nueva maravilla.

*Alexand.* Cartago te ofrece silla,  
la fama inmortal trofeo,  
pues sobre laminas de oro,  
verà la posteridad,  
que es blason desta Ciudad  
la piel dorada del Toro.

*Tabanc.* Mal blason.

*Alexandr.* Por què, ignorante?

*Tabanc.* Porque yo digo que son  
mal agüero, y mal blason  
Toro, Ciervo, y Elefante:  
todos entraremos, pues  
tenemos la puerta abierta:  
gran cosa es Ciudad con puerta,  
y gran cosa es tener pies.

*Alexand.* Què grave!

*Filip.* Què magestuoso!

*Ana* Què eterno!

*Polidor.* Què bien labrado!

*Elisa.* Dichosa yo, que acabado  
vi edificio tan hermoso. *vans.*

*Salgan el Rey Tarbas con vn retrato en  
la mano y con el Favio Cavallero.*

*R.* Prodigiosa muger, hermoso agravio  
la considero de los hombres, Favio,  
en todo es peregrina. (divina,

*Fab* Tiene aun mas que de hermosa, de  
porque su entèdimiento, su cordura,  
su estremo gobierno, y compostu-  
su honestidad à todo preferida, (ra,  
nũca mächada, y siempre defèdida,  
su politica, y leyes, (yes,  
afrentan la grandeza de otros Re-

*Rey.* Què hermosura tan grave,  
calle la lengua, y el pincel la alabe:  
el hermoso cabello, (bello,  
regia afrenta de Ofir, copioso, y  
engaste es relevante  
al crystal, à la nieve, y al diamante,  
que en su frente se mira,  
cuya modesta luz Zeilan admira;  
los arcos dilatados, que resisten  
el escarchado escollo, y q se visten  
de aquel mismo esplendor, se corres-  
à los ojos q negra luz escodè: (pòde  
y en conforme harmonia,  
de rayos negros se compone el dia:  
porque en oposiciones tan valières  
luzè mas, quãdo son mas diferètes.  
La rosa duplicada

de vna, y otra mexilla nacarada,  
à florecer se atreve  
entre lo mas esquivo de la nieve,  
y con incendio helado, (dado,  
arde el brio mayor, tiembla el cuy-  
porque estàn mas hermosas  
flores nevadas, y escarchadas rosas.

Con



Có igual proporcion grave, y serena  
tira vna linea en trage de azucena,  
aquel comú peligro en què tropie-  
nuestra naturaleza, (za

la nariz digo, achaque vinculado  
à la salud de lo mejor pintado:  
mas aqui có tal gracia, y cópostura,  
q desde el tribunal de la hermosura  
superiormente libre de opiniones,  
preside à todas las demás facciones.  
Los labios carmesies,  
afrenta del clavel, y los rubies,  
son con nuevos colores,  
rifa del Alva, y pompa de las flores:  
y en ocasiones tales,  
guarda joyas de perlas Orientales.

F. No tiene el mundo Magestad tã bella  
Rey. Fabio, yo estoy perdido, yo he  
que bien te facilita (de verla  
entre Reyes hacerse vna visita:

y mas quando el amor la considera  
estraña, Peregrina, y forastera. (ro.

F. Yo q la he visto, tu intècio no admi-

R. Hija, nació de Bolo Rey de Tiro,  
la autoridad Real en nada estrago,  
visitando à vna Reyna de Cartago.

Fabio. Si tomas mi consejo,  
para poderla ver con mas despejo,  
puedes fingirte Embaxador q llevas  
de ti mismo embaxada por las nue-  
que en Numidia has tenido, (vas  
dandola el parabien à Elisa Dido,  
de su Reyno, y su nueva Monarquia.

R. Dices bien, tu prudencia es norte, y  
de mis acciones, y q seas quiero (guia  
en la embaxada amigo compañero:  
mas vna duda aqui te me ha ofreci-  
de mas de q es engaño repetido (do  
muchas veces.

Fabio Qual es, señor, la duda?

Rey. Si como yo he tenido su retrato,  
ella el mio tuviese,

y por el nuestro engaño conocido se  
faldrà el intento vano.

F. Puedes tãbiè fingir q eres hermano  
del Rey, y con estremo parecido.

Re. Divinamète, Fabio has advertido:  
en tus sabios consejos  
vè cerca amor de mi esperanza el  
celebrarè contigo, (lejos:  
Secretario de amor, y fiel amigo,  
los lances que se ofrezcan,  
quando verla merezcan  
mis ojos, quãdo ados distintas luces  
de esse bello milagro que reduces  
à tan breve pintura;  
mire la honestidad, y la hermosura,  
y conozca en el trato

lo q mudo me encubre su retrato:  
y entòces cõ mas causa y mas fineza  
pòdrè à sus plãtas toda mi grãdeza.

Fab. Y veràs de su luz desengañado,  
q aũ es mas la verdad q lo pintado.

Rey. En todo eres discreto,  
y asì no te prevengo del secreto,  
porque el que es entendido  
el se nace, y se vive prevenido.

Fabio. Guardete el Cielo.

Rey. Ven, que no recelo  
ser dichoso por ti.

Fab. Quieralo el Cielo. *vanse.*

*Salgan Alexandro, Laureta, y  
Tabanco.*

Alex. Laureta, tu que en Palacio  
asistes, no me diràs?

Fab. Si dirà, que de Palacio,  
quanto quieras te dirà:  
el chisme en la muger, quando  
faltò, ni pudo faltar?

Alexand. Yã sabes:::

Laur. Yã sè que sirves  
à Policena. Alex. Es verdad.

Tabanc. Mira si de tus secretos  
noticias le faltaràn,

Sept 21 1880



estoy por decir que sabe  
mas que tu.

*Alex.* Quieres callar?

*Lauret.* Pues mira,

en Palacio, à todos  
los Cavalleros se dà  
licencia para que puedan  
servir, y galantear:  
No es la Reyna tan severa,  
que aya querido hacer mas  
de aquello que siempre ha sido:  
Sirve à Policena, y dà  
en las ocasiones muestras  
de prudente, y de sagaz.  
Tiburcio, sirve muy fino  
à Casandra; pero es tal  
su desaliño, que tiene  
la dama algo del galan:  
porque deslucida siempre,  
la mas atenta, y la mas  
cuerda fineza, aunque obliga,  
no roba la voluntad.

*Tab.* No debe de averte dado,  
qual que alhaja este galan.

*Laur.* Bruto, què dices? *Tab.* Que soplas  
la torta à no poder mas.

*Laur.* Filipo, sirve a Matilde,  
y es tanta su variedad,  
y su inconstancia, que nunca  
firme en vn sèr le veràs.

El quisiera cada dia  
ropa nueva, y no hace mal,  
que es vna dama perpetua,  
peor que censo al quitar.

*Tab.* Desatandose vâ el chisme,  
no es nada, ella te dirà  
aun mas que saber deseas,  
porque siempre dicen mas:

*Laur.* Colarino, sirve à Cleri,  
mas preciafe tanto, y tan  
de entendido, que presume  
de Oraculo, y de Deydad.

Habla mysteriosamente,  
hace versos, y es acà  
toda presuncion de ingenio,  
vn desagrado fatal.

*Tabanc.* Andallo, por vida mia,  
esto sin malicia vâ.

*Alex.* Quieres callar majadero?

*Tabanc.* Dexamele preguntar  
si tiene llave maestra  
del Cierzo, y del Vendabal.

*Laur.* A la malicia de un necio,  
responder es necesidad.

Licio, sirve à Dorotea,  
y hase tanto lugar,  
por lo cuerdo, que admitido  
lindissimamente està.

Es cuydadoso, y galante,  
y tiene de mas à mas  
vnos humos de brioso,  
que lindamente le està.  
Como todos estos sirven,  
tu lo mismo hacer podràs;  
hablar bien de todas siempre,  
es ventaja militar

sobre todo sueldo, y esta  
hacerte, sola podia,  
si de tu dama querido,  
bien quisio de las demas:  
querer por solo querer,  
sin otro premio esperar;  
hace el merito mayor,  
y es estilo muy de allà:  
sirve, y guarda estos preceptos,  
que esto de palacicar  
se viene muy à los ojos.

*Alex.* Dices Laurera verdad.

*Laur.* Yo te ayudarè no temas,  
què vna criada importa mas  
que vn tercio de mosqueteros.

*Alex.* Esta cadena serà  
principio de lo que debo  
Laureta à tu voluntad.



*Laur.* Con ella me echas prisiones,  
encadenado me has;  
mas la Reyna, Ana, y sus Damas,  
à este salon buelta dan.

*Salgan Elisa, Ana, y Policena, Andronio, y Filipo.*

*Elisa.* Yà que en posesion me veo,  
de mi Reyno, y yà que estoy  
donde dueño vuestro soy,  
para loorar mi deseo:  
el hacer leyes conviene,  
tanto por vuestra salud,  
como porque la inquietud  
del libre Pueblo se enfrene.

*Ana.* Señora del mundo seas,  
pues en concertadas leyes,  
ni el gobierno de otros Reyes,  
ni de otro Imperio desees.

*Elisa.* La costumbre en el vestir  
de Tiro, observe Cartago,  
no aya vislumbre, ni amago,  
que le intente divertir:  
Por la Ciudad se discurra,  
y el que esta ley quebrantare,  
y algun nuevo trage vsare,  
en pena de muerte incurra.

*Tab.* Bien aya yo, que mi sayo  
nunca ha de ser novelero.  
Asi me hallará el Enero,  
y asi me dexará el Mayo:  
no sino cada momento  
andar con nueva invencion,  
achiquème este braon,  
alargue este faldamento,  
ajusteme aquesta manga,  
no haga ruga este coeto,  
con que anda el Pueblo inquieto,  
y todo à la mogiganga.

*Elisa.* Las viudas sean preferidas,  
de mi justicia amparadas,  
en todo privilegiadas,  
y de la ley defendidas:

Mas la que otra vez se case,  
se tenga por desleal,  
pierda su hacienda, y caudal,  
y al Real patrimonio pafse.  
Ley es esta que ha de honrar  
de mi esposo la memoria,  
para que de mi la Historia  
hable como se ha de hablar.

*Tabanc.* Gran capricho, yo me precio  
señora, de algo curioso,  
dime, eragalan tu esposo?

*Elif.* Galan? Ignorante, necio,  
què es galan? Los que caminan  
por la esfera que me iguala,  
no se ocupan en la gala,  
à mayor laurel se inclinan:  
Quien fue en el mundo famoso  
por galan? De quien se cuenta?  
Yo tuviera por afrenta  
que fuera galan mi esposo.  
Y yà que el caso deslindo,  
sea el hombre sin ademan,  
galante mas no galan,  
afscado, mas no lindo,  
y para que mas te asombres,  
respondo à tu desvario,  
que fue hombre el dueño mio,  
como lo han de ser los hombres.

*Tabanc.* Sería como yo, y es cierto,  
que huyendo de esse ademan,  
acierto à comerme vn pan,  
pero à fer galan no acierto.

*Elif.* Ay quexa de algun vassallo?

*Andron.* No señora.

*Elisa.* Si la huviere,  
entre quien verme quisiere,  
que esto nunca he de escusallo.

*Andron.* Serà mucha humanidad  
el dexarte ver de todos,  
aviendo diversos modos,  
dignos de la Magestad;  
sin concederte al exceso



de hablarte el noble, el villano,  
el plebeyo, y Ciudadano.

*Elisa.* Quien es mete à vos en esso?

*Andr.* Esto es quererte escusar  
de lle cuydado el empeno.

*Elisa.* Delde el grande al mas pequeño,  
me tienen de ver, y hablar:  
la ley con decentes modos  
al trabajo me obligò,  
todos me firven, y yo  
tengo de ser para todos.

*Andron.* Obligaste, si de vellos  
no tienes horror, y espanto,  
à oír la queixa, y el llanto.

*Elisa.* Y quiero llorar con ellos:  
de flaqueza no me arguyas,  
yà que mi piedad condenas,  
que como sienten mis penas,  
tengo de sentir las tuyas.

*Andr.* Sea pues en tu estimacion  
el merito preferido.

*Tabanc.* Esto es aver parecido *apar.*  
todo el dueño del huron.

*Alex.* Vn Filosofo de Athenas,  
hombre raro, y singular,  
espera, y te quiere hablar.

*Elisa.* Entre, puesto que condenas  
el hablarme todos, entre,  
que no ha de aver ocasion  
en que contraria opinion  
de lo que he dicho se encuentre.

*Salga vn Filosofo vestido de pieles.*

*Ana.* Raro aspecto! Bien señala  
el traje la profession.

*Elisa.* Mas que poca estimacion  
hace aquele de la gala.

*Tabanc.* Quien le tomò la medida  
señor Filosofo? *Filosf.* Quien  
os la tomò à vos tambien,  
solo el sastre de la vida.  
Quien viste à los animales,  
para vivir pieles bastan,

que los que otras teías gastan  
son hombres superficiales,  
de la novedad llevado  
desta fundacion hermosa,  
yà por el mundo famosa,  
y à tu servicio inclinado,  
quise ver en las estellas  
lo que destinado estaba  
della, y de quien la fundaba.

*Elisa.* Y què has visto?

*Filosof.* Todas ellas  
célebre, eterna, inmortal,  
la señalan, serà gloria  
de los siglos, y la historia;  
pero de ti influyen mal.

*Elisa.* De mi? *Fil.* Vn fabuloso Autor,  
ò por lisonja, ò por tema,  
escribir vn gran poema  
en ofensa de tu honor.

*Elisa.* Què dices?

*Filosf.* Si verle quieres  
en sombra podre mostrarlo.

*Elisa.* Tanto la magica puede?

*Filosf.* En lo fantastico tanto.

*Correse una cortina, y aparece se Virgilio escribiendo.*

*Elisa.* Quien es este Autor?

*Filosf.* Virgilio,  
generoso Mantuano.

*Elisa.* Y lo que escribe?

*Filosf.* La guerra  
entre Griegos, y Troyanos,  
y la destruicion de Troya.

*Elisa.* Bien.

*Filosf.* Y hace contemporaneo  
tuyo à Eneas.

*Elis.* Pues no ha mas  
de ducientos, y ochenta años  
que passò? *Filosf.* Señora, si;  
pero en ello està el agravio.

*Elisa.* A mi me agravia?

*Filosf.* Introduce



à Eneas enamorado  
de tu hermesura, y à ti  
burlada de sus engaños.

*Elif.* O sacrilego escritor!

*Fil.* Escucha, que aun oirás algo.

*Virg.* Contando està sobre mesa  
aquel famoso Troyano,  
à la huida de Siqueo  
fundadora de Cartago,

*Virg.* Enmudecieron Tiros, y Troyanos.

*Taban.* Y agora lo estamos justamente,  
viendo vn hombre, que escribe lo que miente.

*Elisa.* Como permiten los Cielos,  
que de vna pluma los rasgos,  
à tanta maldad se atreban?  
Fulmine rayos su brazo.

*Virgil.* Era lo mismo que vn monte  
el engañoso cavallo,  
y para abortar ve nganzas  
de vivos Griegos preñado,  
y al lastimoso cuento nunca oido,  
atenta por su mal estaba Dido,

*Elisa.* Yo atenta à la relacion  
de Eneas? Tan largos años  
despues de su muerte?

Yo oyendole harè pedazos lo que escribe.

*Filos.* En vano intentas  
vencer la fuerza del hado.

*Vase.*

*Buelvese à correr la cortina, y desaparece Virgilio.*

*Elisa.* Desvaneciòse à la vista,  
tuesse por el ayre.

*Ana.* Extraño prodigio!

*Alex.* Yà con agujeros  
empieza à vivir Cartago.

*Lauret.* Con buena cosa nos vienen  
estos señores barbados,  
vno de pieles vestido,  
y otro de verdad descalzo.

*Elisa.* No importa que fabuloso  
finja, y mienta esse escritor,  
que no faltará otro Autor

mas autentico, y piadoso.  
Que castigue, y reprehenda  
sus torpes adulaciones;  
pero porque en opiniones  
nuestra verdad no se ofenda.  
En los archivòs se escriba  
para la posteridad,  
que se fundò esta Ciudad,  
que emula del tiempo viva.  
Por mi, cuya fundacion  
generosa, y opulenta,  
fue à los docientos y ochenta  
años de la destruicion:  
De Troya, porque despues



tabulosos escritores,  
no califiquen errores  
de la lisonja interès.

*Alex.* Es prevencion singular,  
es debida providencia.

*Filosof.* Qué cordura!

*Andron.* Qué prudencia!  
nació sin duda à reynar.

*Elisa.* A reynar decis? (ay Cielos!)  
que naci, mas decis mal,  
que aunque vuestro amor conozco  
naci sin duda à llorar.

Pero el honraros me toca:

mi Capitan General  
hago à Alexandro, à Filipo  
mi Almirante de la mar:

en la marcial diciplina  
sirvan ambos, y en la paz:

Andronio, que canas peyna,  
sea en Cartago potestad.

*Alex.* Tus años embidie el Fenix.

*Filip.* Tu nombre viva inmortal.

*Elisa.* Ayuda de Camara  
sea Policena, con tal  
prerrogativa, que siempre  
me ha de assistir. *Pol.* A besar  
tu mano otra vez me postro.

*Alex.* Yo à sentir con desigual *ap.*  
pena lo que dificulta  
mi amorosa voluntad.

*Pol.* Yo Alexandro serè siempre  
la misma. *Alex.* Siempre tendràs  
de vn alvedrio el Imperio,  
y de vn Palacio Real,  
(à pesar del alvedrio)  
cautiva la voluntad,  
con que en dos peligros vivo.

*Polio.* Que no ay peligro si està  
firme el dueño, mas la Reyna,  
zelosa buelve à mirar.

*Alex.* Mira si el peligro (ay Cielos!)  
à mi temor es igual.

*Tab.* Oy es dia de mercedes, *ap.*  
yo quiero llegar, y hablar:  
y à mi que en Cartago he sido  
de sus piedras, y su cal,  
para este nuevo edificio  
Costillero, que me dàs?  
que merced me haces?

*Elisa.* Quien eres?

*Tab.* Mucho ay aqui que pensar. *ap.*

Soy. *Elis.* Quien eres?  
que te he oído hablar,  
y es delito hablar sin decir quien.

*Tabano.* No es tan facil  
lo que preguntas, no ay mas  
que decir quien es el hombre?

*Elis.* Pues tiene dificultad  
decir quien eres?

*Tab.* Y mucha. *Elis.* No te entiendo.

*Tabano.* Oye, y veras:  
si es facil lo que preguntas,  
aviendo de hablar verdad.  
Soy, valgame Dios, quien soy?  
mandeselo preguntar  
à vn vecino mio, que el  
te lo dirà de pe à pa. *Elis.* Como?

*Tabano.* Saben mis vecinos  
tanto como yo, y aun mas,  
porque estudian en lo ageno.

*Elisa.* Achaques son de la edad.

*Tabano.* Soy vn destripa terrones,  
y los supo destripar  
mi padre, que de vn cortijo  
dicen que fue capataz;  
soy, bien aya yo que soy  
vn labrador olgazan  
que en lo ancho deste sayo  
vivo holgado, y me sè holgar:  
soy vagamundo en la Corte,  
à lo zonzo, à lo patan,  
grandeza del poderoso,  
y cosquillas del vulgar,  
cascabel de toda fiesta.



de todo bayle compas:  
tiene Alexandro cuydado  
de mi, y yo como su pan,  
mira quien soy, y si es  
el confesarlo algo mas.

**Elif.** Sirves à Alexandro? **Tab.** En esto;  
porque no le sirvo en mas,  
que en comerle medio lado,  
como qualquiera animal  
lo sabe hacer. **Elisa.** Lindamente  
pintado tus partes has:  
como te llamas? **Tab.** Tabanco.

**Elif.** Tabanco? **Tab.** Sonote mal?  
porque somos los Tabancos  
gente de gran calidad.

**Lauret.** Tan villano à piedra lodo,  
que no ay mas que desear.

**Elif.** Ay mas notable lugeto,  
no quiero ser singular:  
aya de todo, de todo  
se compone vna Ciudad,  
en la Republica, menos  
destrayda, y en la mas  
cuerda Monarquía, à auido  
bueno, y malo, antigüedad  
tiene esto, desde que el mundo  
supo del bien, y del mal.  
Camarada de Laureta  
podeis ser, vivid, mostrad,  
de nuestra naturaleza  
el vfo, y la variedad.

**Tab.** Lindas mercedes por ciert o!  
linda manera de honrar!  
Reyna tan preguntadora,  
ni la à auido, ni la avrà.

**Lauret.** Tu quisieras que te diera  
vn bolso de mazapan.

**Tab.** Qué es vno? y aun dos quisiera  
de mazadoblon, que es mas.

**Andron.** Ya te referi, señora,  
como algunos dias ha  
que entrò Embaxador de Yrbas.

**Elif.** Lugar para descansar  
le he dado, y tambien licencia  
para que oy me venga à hablar.

**Andron.** Pues yà està aqui.

**Elif.** Decid que entre.

**Andron.** Señora se ha de sentar?

**Elif.** Llegad mi filla al dosel,  
y agora no cuideis mas.

*Sientase la Reyna debaxo del dosel.*

**Filip.** Notable acompañamiento,  
que publica su grandeza.

**Alex.** Ya ocupa la primer pieza.

**Elisa.** Llegue.

*Salga el Rey Yrbas muy galan, y con  
el Fabio.*

**Rey.** Este bello portento,  
Fabio me trae sin reposo  
hasta verle. **Fabio.** Yà veràs  
que el valor nunca fue mas,  
ni puede ser mas lo hermoso.

**Rey.** Guarde à vuestra Magestad  
largas edades el Cielo,  
siendo amparo, honra, y consuelo,  
no solo desta Ciudad,  
obra de su gran concepto,  
mas del mundo.

**Elisa.** Guardeos Dios,  
seais bien venido. **Rey.** Por vos  
tanto favor me prometo:  
què hermosa gravedad! *ap.*

**Elisa.** Qué dice el Rey Africano?

**Rey.** Despues de besar la mano  
de vuestra Real Magestad,  
para que mas le debais  
si es deuda la cortesía,  
el parabien os embia  
de la tierra que ocupais,  
en Africa, y os suplica  
(si acaso no os es molesto)  
no os negueis al manifiesto  
de dexar patria tan rica.  
Y tan propia por la agena,



que aunque siempre accion igual  
en la autoridad Real  
se alaba, y no se condena.  
Se duda al menos, y son  
debidas por justas leyes,  
à los convecinos Reyes  
noticia, y satisfacion.  
Yo que de su hermano gano  
el nombre, y con justo aprecio  
de su Embaxador me precio,  
tanto como de su hermano.  
Quise, y tuve por favor  
que en mi esta eleccion hiciesse,  
para que en vos mereciesse  
las honras de Embaxador.

*Elis.* Su hermano sois. *Rey.* Y tan fiel  
Trasumpto en lo parecido  
que alguna vez me han tenido  
los que le sirven por el.  
Con que mucho mas se abona  
su afecto, pues con verdad  
en mi de su voluntad  
os informa, y su persona.

*Elis.* Dad asiento, Andronio, luego  
al Principe. *Rey.* Gran valor. *ap.*

*Elis.* Si os le neguè Embaxador,  
por Principe no os le niego.

*Ponen vn taburete, y sientase el Rey.*

*Rey.* A esto, señara, me embia,  
y juntamente à ofrecer  
su Reyno, Estado, y poder  
deseando llegue el dia,  
en que os sirvais de mandar  
ò ya en la paz, ò en la guerra,  
sus exercitos por tierra,  
sus armadas por la mar.  
Que sin faltar al decoro  
que se os debe, podreis ver  
esfuerzos en su poder,  
y empeños en su tesoro.

*Elis.* Estimo al Rey como es justo  
las mercedes que me ofrece,

y sobre todo agradece  
mi voluntad el buen gusto.  
Que le induce, y que le asiste,  
afecto en su Magestad,  
digno de su Real piedad  
que como se alegra el triste.  
Refiriendo la memoria  
de su no olvidada pena,  
así yo en lo que me ordena,  
escuchad mi amarga historia.  
Reynando en Tyro, y Sydon  
Belo Carquedonmi, padre,  
cuyos laureles Fenices,  
lamiò el Tygres, temió el Ganges,  
en dicho so matrimonio  
tuvo sucession bastante,  
vinculando en su Corona  
oro de tantos quilates.  
Fue Pigmalcon mi hermano  
su heredero, y como nacen  
cobardes siempre las hembras,  
que la desdicha es cobarde.  
por mejorar mi fortuna,  
permitió el Cielo casarme  
con Siquo (ay dulce esposo!  
sea en tus aras, y altares  
digno sacrificio vn alma,  
que te jurò fee inviolable.)

*Rey.* Quien fue Siquo? *El.* Mi esposo.

*Rey.* O como empieza à matarme *ap.*  
Cielos, con difuntos zelos,  
que para mi mal renacen!

*Elis.* Era Siquo de aquellos  
Principes, en cuya sangre  
buscan sucession segunda  
soberanas Magestades.  
Rico asaz de la fortuna,  
pero de los naturales  
dotes, mucho mas que rico,  
porque sus heroicas partes,  
costaron estudio al Cielo  
en la tarea de amables.

*Rey.*



**Rey.** Estudio al Cielo! jamás  
oi terminos tan graves.

**Elis.** Como mi amor excedió  
los terminos naturales,  
paguele de excessos mucho.

**Rey.** Rara muger! **Elis.** Escuchadme:  
sin embidiar la Corona,  
vivi religiosa amante  
de aquel ser, que en las Estrellas  
por tantas eternidades,  
à inmortales luces vive,  
si à caducos gustos yace.  
Murio mi padre, y dexome  
con afectos paternos,  
recomendada (ay de mí!)  
al que mintiendo piedades,  
mostro despues que entre flores  
se disimulaba el aspid.

Mi hermano (ò pluguiera al Cielo  
que hasta el nombre se borrasse  
de la memoria, aunque fuesse  
dando à las llamas voraces  
del olvido, aquel odioso,  
si bien natural caracter.)  
Pigmaleon digo, que este  
nombre de fiera rapante,  
dividir solo pudiera  
tan vnidas voluntades.  
Codicioso, y embidioso,  
de que mi Siquo juntasse,  
al tesoro de bien quisto,  
el que heredò de sus padres.  
Por hacerse injusto dueño  
del segundo, y por privarle  
del primero, en vn combite  
le atosigò los manjares.  
Disparando su penzón  
puntas de sordos diamantes,  
crudo golpe, que en dos vidas,  
si en dos pudieron llamarse,  
mi vida, y su vida, imputo  
heridas tan penetrantes.

Muriò entre bascas crueles,  
y yo revelde à los males,  
aun mas cruel que el veneno,  
pues contemplando el cadaver,  
no le renuncie piadosa  
los estatutos vitales.  
Rompí (que tímido afecto!)  
la pompa del maridage,  
la hermosura de mi rostro,  
y el llanto de mis pesares.  
Labré funeral sepulcro  
à sus cenizas, tan grande  
que se igualara à mi pena,  
si fuera possible hallarse  
fabrica igual en modelos  
de edificios materiales.  
Retirème de la Corte,  
por no deber à sus calles  
la memoria de que fueron  
teatros vniversales  
del aplauso de mi esposo.  
Fuime à vna Isla, que yaze  
de Tyro, y Sydon cien millas,  
tan embevida en la carcel  
del mar, tan presa en sus hondas,  
por vna, y por otra parte,  
que aquella verde esmeralda,  
que por cada Abril renace,  
sedienta de blanca espuma,  
repite nevado engaste.  
Propia habitacion de vn triste,  
lleve para acompañarme,  
à Ana mi hermana, y mi amiga,  
sino vn alma en dos mitades,  
allí con llanto, y suspiros,  
bañe el suelo, encendí el ayre,  
y en estos dos elementos  
derrotada, y vacilante,  
ni convaleci al conuuelo,  
ni zozobre à los pesares.  
Y viendo que del delito,  
no era possible vengarme;



ni el fiero hermano podia  
de la codicia olvidarse,  
por huir del mas segura,  
fingi con industria, y arte,  
que ya cansada queria  
salir de las soledades  
donde retirada estába,  
y à su Palacio acercarme,  
con mi tesoro: creyôlo,  
que tienen para implicarse  
los avarientos mas prompta  
la red, que los liberales,  
escribible, que me diese,  
pedile, que me embiasse,  
(ô quanto puede el ingenio!)  
de su armada quatro naves,  
con municiones, y gente  
para aprestar mi viage.  
No assi el cotario Nebli,  
escandalo de los ayres,  
à la rapiña ligero,  
à la presa que se abate,  
de las boladoras alas  
inclina todo el velamen;  
como el tyrano movido  
de mis cautelosas paces,  
apresta, dispone, ordena,  
y manda que se despache  
la armada, alistando en ella  
Soldados, y Capitanes.  
Yo entretanto, previniendo  
contrayervas, sin negarme  
à la cautela que piden  
mal seguras amistades:  
Setenta cofres de arena  
hice llenar, si capaces  
del mayor caudal, testigos  
falsos de vna accion loable.  
Llegò la armada, embarqueme;  
y quando ya de los mares,  
la espalda robusta opressa,  
en yno, y otro Gigante,

duplica sobervios Montes,  
aun à pesar de lo fragil.  
Quando del pielago inmenso,  
las veredas formidables,  
en remolinos de espuma,  
que por tanta boca esparcen;  
Colericas nos publican  
la venganza del vlt rage,  
à vista de aquellos milmos  
traydores, aunque leales.  
Que obedeciendo à su dueño,  
robaban la piel del Aries,  
con resolución, con brio,  
hice que al mar se arrojasen,  
aquellos cofres mentidos  
a la codicia insaciable:  
perezca, dixes, perezca  
la ocasion de tantos males.  
Acabe tanto enemigo,  
tan duro peligro, acabe,  
para que en justos deseos,  
segunda vez no me agraviem.  
Confusos todos, y atentos  
à resoluciones tales,  
mudos discursos hacian,  
mirandose, sin hablarse.  
Bolved (les dixes) y decid  
al tyrano Rey, que saque  
de las entrañas del mar,  
(si tiene su industria llaves)  
el tesoro que desea,  
que yo, sin verle, ni hablarle,  
buscarè nuevas Provincias,  
que por estraña me amparen,  
por muger, me favorezcan,  
y por sola, me acompañen.  
Solo siento, solo temo,  
vuestras vidas, bien lo sabe  
el Cielo, y vosotros mismos,  
sabeis, que quando se halle  
burlado, viendo mi fuga,  
y de la burla se agravie,



impaciente en vuestra muerte,  
ha de querer despícarle:  
Pero si quereis seguirme,  
premiando vuestras lealtades,  
de quantos bienes, yo tenga,  
como amigos tendreis parte.  
Parecióles mi consejo  
mas seguro, que entregarse  
al impío Rey, y jurando  
obediencia, en vn instante  
de aquel pueblo de madera,  
de aquella Ciudad portatil,  
me hallé Reyna, tanto pueden  
los discursos prudenciales.  
Resolvíme, al fin mandé  
las proas se enderezassen  
al Reyno de Chipre, donde  
con vn viento favorable,  
llegó mi armada, tomando  
seguro puerto en su margen.  
Fuy de aquellos moradores  
tratada con rostro afable,  
mas porque eran sus delicias  
contrarias á mi dictamen;  
porque á mis castos deseos  
la pureza no manchasse  
vecindad tan prevertida,  
que enseña, quando no estrague.  
Escogí ochenta doncellas  
de conocidos linages,  
para servirme, bolviendo  
segunda vez á engolfarme.  
Al Africa doy la buelta,  
Huegué á Tunez, yá lo sabes,  
tomé tierra, yá lo oíste,  
dexe en el Puerto las Naves:  
y en el País conocí  
lo templado, y saludable  
del clima, sus dulces aguas,  
sus frutos, y minerales:  
Y viendo que concurrían  
las circunstancias, y partes,

que á la mayor fundacion  
hacen hermosa, y constante.  
Hablando con sus vecinos,  
concerté que me feriasen,  
(si fue cautela, disculpen  
las venideras edades,  
por el ingenio, el engaño)  
solo el campo que ocupasse  
la piel desnuda de vn toro,  
pagué el precio, y logré el lance:  
porque haciendo de la piel  
vnas cintas correales,  
tan delgadas, tan sutiles,  
quanto libres de quebrarse.  
Circundé con la piel sola,  
terreno, y sitio bastante  
para fundar la que yá  
de edificios, y homenages.  
Reciente Ciudad admiras,  
bella Republica aplaudes:  
y como hasta oy se escriben  
solo en pieles de animales:  
Ya las autenticas cartas,  
yá las cartas familiares,  
en memoria de esto quise,  
que Cartago se llamasse.  
Esta es mi Ciudad, en ella  
para mejor conservarme,  
hice politicas leyes,  
y leyes municipales.  
Señalé cargos, di oficios,  
hice que luego calassen  
las doncellas Cipriotas,  
con los Tyrios Capitanes.  
Repartiles mis tesoros,  
y en señal de vassallage:  
solo el diezmo de sus frutos  
les obligo á que me paguen.  
Aqui vivo en paz, aqui  
como á Reyna, y como á madre,  
me obedecen mis vassallos,  
porque en afectos ignales,



como à hijos los caricie,  
como amigos los alague.  
Del menor siento la injuria,  
la soberbia del mas grave  
reprimio, no permitiendo  
quexa al chico, imperio al grande.  
Esta es mi vida, esta fue  
la causa porque dexasse,

de Tyro, y Sydon, mi patria,  
los ya conocidos lates.  
A los deseos del Rey,  
cortesés, como galantes,  
tal satisfacion se debe,  
guardela el bronce, y el jaspe.  
Para que à pesar de embidias,  
no la consuman, ni gasten  
rebeses de la fortuna,  
de la emulacion embates,  
de la codicia intereses,  
de la lisonja desayres,  
la sorda lima del tiempo.  
ni el polvo de las edades.

**Rey.** Vuestra Magestad, señora,  
viva, gobierne, y dilate  
los límites de su Reyno,  
generosamente grandes,  
mas allá de lo posible.

**Elisa.** El Cielo, Principe, os guarde;  
pero que pretende el Rey?

**Rey.** Bulca sucesion, casarse.

**Elisa.** Conmigo? **Rey.** No es lo q digo  
cosa en que pueda afirmarme,  
sola presuncion es mia.

**Elisa.** Y tal, que pudo matarme. *ap.*

**Rey.** Para que gloriosamente  
mi Embaxador se despache,  
me falta vna diligencia. **Elis.** Y es?

**Rey.** Mandó el Rey, que os besasse  
la mano en su nombre. **Elis.** Y como  
entendeis vos esta frase?

**Rey.** Haciendolo, y no bolviendo  
sin hacer quanto me mande,

**Elis.** Los Embaxadores, no  
han de ser tan literales,  
que aunque yo pudiera hacerlo  
sin nota, pues ya se sabe,  
que los Reyes dan la mano  
à quien con heroicas partes  
la merecen como vos:  
quiero singularizarme,  
y hacer en defensa de  
mi honestidad, mas que hacen  
otros Reyes, y otras Reynas.

**Rey.** Pues yo, que por singulares  
tan raros, no me gobierno  
empeñado en este lance,  
no bolveré à ver al Rey.

sin hacerlo. **Ana.** Qué galente? *ap.*

**Polis.** Lo despejado publica *ap.*  
la grandeza de su sangre.

**Ana.** Si el Rey casa con mi hermana,  
ocasion tengo de amarle.

**Tabanc.** Señora, perdona (si  
aqui mi chanza encajare)  
mira que vn Poeta dixo,  
la mula de los Abades  
passa el rio por la puente,  
dexa singularidades.

**Elis.** Ni oír tus razones quiero,  
ni que en esta ocasion hables.

**Tabanc.** Perdone la chanza, que  
segun esto, aqui no cabe;  
Tabanco, aqui punto en boca:  
chiton, y chanza adelante.

**Rey.** Vuestra Magestad permita  
que en su hermosa mano estampe  
mis labios. **Elis.** Consultaréme  
à mi misma, y quando baxe  
la consulta, cuerdamente  
hareis: **Rey.** Qué?

**Elis.** Lo que os tocare.

**Rey.** Siempre estaré à vuestros pies.

**Elis.** Vuestra grandeza os levante.

**Rey.** Esperare la consulta.

**Elis.**



*Elif.* Tarde saldرا?

*Rey.* Nunca es tarde,  
si en vuestro Sol amanece  
tanta luz.

*Elif.* Hombre notable? *apart.*  
Yo escribiré al Rey lo mucho  
que os debe.

*Rey.* Siempre ha de honrarme  
V. Magestad, mas él  
os escusará galante  
esse cuydado, viniendo  
à veros, y mientras lo hace  
dareis licencia, señora,  
que yo os sirva. *Elif.* Esso es sitiarme,  
y sitiar mi voluntad,

*Rey* Mejor nombre aveis de darle,  
pues quien os assiste os sirve.

*Elif.* Tambien pudiera escusarse.

*Rey.* Esso es justo,

*Elif.* A Dios. *Rey.* El Cielo  
tanto como al Rey os gurade.

*Levantase la Reyna, y vase entrando.*

O Magestad invenciblel  
ò Reyna entre Reynas grande,  
tu virtud, tu honestidad,  
defendida el mundo aclame.

## JORNADA SEGUNDA.

*Toquen, y canten dentro.*

*Musíc.* Si aveis de llorar enojos,  
ojos convertios en Argos,  
que sucesos tan amargos  
bien han menester cien ojos.

*Como van cantando, vaya saliendo la  
Reyna suspendida, y por otra parte Ale-  
xandro, y Tabanco al paño.*

*Elisa.* Ofendierame el cantar,  
si yà no viniera el canto  
con la solfa de llorar,  
tan en trage de pesar,  
tan en habito de llanto.

*Alex.* Quien esta musica ordena  
quien con libre proceder  
nos combida à llanto, y pena?

*Tabanc.* Yo no sè quien pueda ser,  
empero sè, que bien suena.

*Elisa.* Si entre espinas, y entre abrojos  
son siempre mis ojos rios,  
quien con inciertos antojos  
les dice à los ojos mios,  
si aveis de llorar enojos?

*Alex.* Yà mi pensamiento lustra  
con assombro de la vida:  
y aunque sea malicia mucha,  
si la Reyna atenta escucha,  
cerca està de agradecida.

*Elif.* Quien si en discursos tan largos  
siempre el llanto los aqueja,  
les dice con nuevos cargos  
à los yerros de vna rexa,  
ojos convertiros en Argos.  
Tan dudosa està mi fè?  
Tan corto es mi sentimiento?  
Tan corta mi suerte fue,  
que viendose lo que siento,  
lo que lloro no se vè?  
Aumentense mis enojos,  
ojos repitiendo de Argos  
para mayores despojos.

*Musíc.* Que sucesos tan amargos,  
bien han menester cien ojos,

*Salga Policena.*

*Elif.* Ola? no ay nadie.

*Policena.* Señora,

*Alex.* Qué presto para mi pena  
que quando otros cantan, llora:  
ha salido Policena?  
quien cerca està nada ignora.

*Elisa.* Quien canta?

*Polic.* Quien puede ser  
con tanto lustre, y valor,  
ni quien se puede atrever,  
fino es el que llega à ser



Principe, y Embaxador?  
Cada dia el Principe hace  
lisonjas al alborada  
del Sol que en tus ojos nace.

*Elis.* La musica me es pesada,  
la cancion me satisfacc:  
porque de lagrimas llena,  
à mas llanto me condena  
en clausulas concertadas,  
y lagrimas bien lloradas,  
son lisonjas de la pena.

*Alex.* Tan presto, ay Cielo! Tan presto  
Policena respondiò?  
Que me sirve de pretexto  
para ofenderme.

*Tabanc.* Animo.

*Alex.* Eres necio. *Tab.* Tu molesto,  
y te quejas tan aprisa,  
acelerado, y violento,  
que aunque te provoque à risa,  
parece cosa precisa  
aver de decirte vn cuento.

*Alex.* Ahora para cuento estàs?

*Tab.* Vn lindo de cartapacio,  
con visos de impertinente,  
dixò à cierto cirujano,  
mañana tienen de darme,  
segun lo que he especulado,  
vna pedrada en la frente,  
pongame el feor Licenciado  
vn parche de medio à medio:  
y èl dixò señor hidalgo,  
aguarde que se la den,  
y curarle hemos despacio:  
con lo mismo te respondo;  
dexa que te tire el canto  
Policena, y trata luego  
de la cura, y del ensalmo;  
pero antes de la pedrada,  
pedir parche es escusado.

*Alex.* El principe viene, ay Cielo!  
retirate aqui Tabanco.

*Retiranse. detrás del paño, y salgan el  
Rey, y Fabio, Ana, y Laureta, y al  
salir dale Ana vn papel.*

*Rey.* A vèr à su Magestad,  
cuydadofo he madrugado.

*Ana.* No mas, Señor? *Rey.* Pues ay mas  
que vèr? *Ana.* La fineza alabo;  
pero vèd esse papel, *Dale vn papel.*  
que puesto que vè embozado  
en la nema, puede ser  
que en èl tengais que vèr algo.

*Rey.* Quien se emboza, muestras dà  
de crueldad. *Ana.* Asegurado  
podeis estàr de que en èl  
ninguna crueldad os traygo.

*Rey.* Deme V. Magestad,  
Señora à besar su mano,  
si yà de aquella consulta  
han baxado los despachos;  
*Caesele el papel.*

Mas vive Dios que el papel *Ap.*  
se me cayò de la mano.

*Elisa.* No han baxado, aunque ya veo  
vuestros papeles bien baxos.

*Ana.* Muerta soy, què inadvertécia! *Ap.*

*Elisa.* Es memorial? *Rey.* De turbado  
estoy sin mi: No señora;  
pero tal qual es. *Elis.* Alzadlo.

*Rey.* En vuestra mano le pongo.

*Laur.* Ay señores, que se ha echado  
con la carga del secreto.

*Elis.* No Principe, yo no abro  
papeles vuestros, que llegan  
à mi presencia turbados:  
vosle véreis, pues es vuestro,  
lo que yo os pido, y encargo,  
es, que escuseis por quien soys  
lo escandaloso, y pesado  
destas musicas que escucho  
à las rejas de Palacio,  
que aunque agradezco el concepto,  
y os estimo el agasajo,



en la viudèz nunca tienen  
buen lugar festivos actos;  
mas ved aqueste papel,  
que pienso que os embarazo.

**Rey.** No me juzgue tan grosero  
V. Magestad, que quando  
estoy en presència suya,  
sè lo que he de hacer. **Elif.** Cò daros  
lugar, cumpliremos todos.

**Polic.** Remediòse tanto daño:  
ò Reyna Santa! sin duda  
el Cielo mueve sus labios.  
para que todo se acierte. **Elif.** Señor,  
vedle despacio,  
que puede ser que os importe.

**Rey.** Muda obediencia os consagro:  
sin duda el papel es suyo, *ap.*  
pues despacio me ha mandado  
que le vea; yo, señora,  
le verè, siempre esperando  
favor, y mercedes vuestras.

**Elif.** Nunca faltare al despacho  
que debo: Ana, ven conmigo.

**Ana.** Muerta me tuvo el cuydado;  
habla le tu, Policena,  
pues de mi amor sabes algo.

**Polic.** Yo, señora? Vuestra Alteza  
me escuse de riesgo tanto,  
pues no ignora, mi empeño.

**Ana.** Haz lo que te mando.

*Vanse Elisa, y Ana.*

**Polic.** Laureta, ayúdame tu  
à salir deste cuydado.

**Rey.** Policena, solamente  
se queda; que harèmos Fabio?

**Fab.** Oír à Policina, y ver  
el papel. **Rey.** Todo es encanto.

**Polic.** Vuestra Alteza es muy dichoso.

**Laur.** Y como; pero no es mucho  
serlo, quien merece tanto  
en agenas voluntades.

**Rey.** Que pudiera serlo es llano

por lo mucho que me precio  
de obediente, y de vasallo.

**Pol.** No es pese, que yo he sabido  
que debéis mas de vn cuydado  
en Palacio. **Alex. y Tab.** al patio.

**Alex.** Oyes aquello?

**Tab.** No soy sordo; pero aguardo  
mas noticias. **Rey.** Yo, señora!

**Pol.** Vos. **Laur.** No fino Pelayo,  
pues quien ha de ser dichoso?

**Rey.** Bien sin la duda me hallo  
de lo que ignoro, si yà  
no atribuyo favor tanto  
al dueño mio. **Pol.** Quien es  
vuestro dueño?

**Rey.** El Rey mi hermano.

**Pol.** Así fuera el bien oído,  
como sois vos bien mirado.

**Tab.** Mosca, aora digo, que puedes  
pedir parche al cirujano,  
que yà tirò la pedrada.

**Alex.** Y en el corzon me ha dado?

**Rey.** Yo soy bien mirado. **Pol.** Vos  
favorecido, y amado.

**Rey.** Pluguiera à Dios no lo fuera? *ap.*  
los Reyes tienen amagos  
de deydad, y en fee de suyos  
hacen bien vistos vasallos:  
y si algo tengo yo bueno,  
es el parecerle tanto,  
que si le llegais à ver,  
no hareis distincion de entrambos.

**Pol.** Mucho vuestro hermano os debe.

**Rey.** Nacimos de vn mismo parto;  
però mi hermano primero,  
y creed, que aun no le pago  
el amor, que debo al Rey.

**Pol.** Qué finisimos hermanos,  
Laureta? **Laur.** Señora. **Pol.** Atiende,  
mira, ay de mi! Si Alexandro  
està donde pueda vernos?

**Laur.** No hagas estremos, ni espantos  
quan-



quando te vea, que importa  
en tal caso no hagas caso  
de vna sospecha creída,  
ni vn recelo imaginado.

*Tabanc.* Yá escampa, que lindamente  
se lo va facilitando.

*Alex.* Daré voces.

*Tab.* Estás loco? *Alex.* Si estoy,

*Tab.* La boca te tapo  
con la vida, y el honor,  
que son riesgos duplicados.

*Rey.* Fabio, que es esto? *Fab.* Yo pienso  
que es mas de lo que pensamos,  
y que la Reyna sin duda  
te mira bien. *Rey.* Qué villano  
pensamiento! No es posible.

*Fab.* Por qué no es posible? Al cabo,  
no es muger, á quien amor asiste?

*Rey.* No es muger Fabio;  
las Reynas no son mugeres.

*Fab.* Pues qué son?

*Rey.* Del Sol los rayos,  
que ciegan á quien los mira,  
aunque lo mismo he pensado, *ap.*  
es para pensarlo yo,  
mas otro no ha de pensarlo,

*Fab.* Señor. *Rey.* Quitaré la vida  
á quien la hiciere este agravio:  
al fin no me dices mas?

*Polic.* Mucho os dice, quien tan claro  
os dice, que sois querido.

*Tab.* Sopla vivo para entrambos.

*Polic.* Esta noche en el jardin  
pienso que os está esperando  
gran dicha, y de esse papel  
podeis mejor informaros.

*Alex.* Yá no ay que esperar aquí.

*Tab.* Aguardenos hasta el cabo.

*Alex.* Concertóse mi desdicha,  
porque no pueda negarlo:  
sacaré el rostro.

*Polic.* Señor, ay de mí!

Ay de mí! *Alexandro.* *ap.*

*Rey.* Qué es effo?

*Policena.* No sé que os diga.

*Rey.* Qué os alborota?

*Policena.* Quedaos,  
que en cosas que no son mias,

*Tabanc.* Aplicó remedio falso  
á la pedrada, despues  
de avernos roto los cascós.

*Policena.* A Dios, señor,

*Rey.* El os guardé.

*Fabio.* Harto ha dicho.

*Rey.* Vamos, Fabio.

*Laur.* Este amor es por lo obscuro,  
amor fantasma, amor traigo,  
no puede ser de provecho,  
no puede valerme vn quarto,  
al de Alexandro me atengo.

*Salgan Alexandro, y Tabanco.*

*Alexand.* Tente embustera.

*Laureta.* Mal año.

*Alex.* Traydora en ofensa mia.

*Laur.* Con los huevos hemos dado  
en medio de la ceniza.

*Alex.* Vive el Cielo Soberano,  
que si la verdad me niegas  
de lo que he oído, y mirado,  
que sangriento, y vengativo:

*Laureta.* Ay cómo estás engañado,

*Alexandro.* Yo lo creo.

*Laureta.* Ay, quien pudiera  
referirte todo el caso.

*Alex.* Pues quien te impide el decirlo?

*Laureta.* Set secreto reservado.

*Tabanco.* Pues como le sabes tu,  
no podrá tambien mi amo  
haberlo? *Laur.* No puede ser,  
aunque por decirlo rabio.

*Tab.* Effo es darnos con la fresca:

*Laur.* Pues, señor, hablemos claro;  
yo no lo puedo decir.

*Alex.* Abrirete yo los labios

con



con esta daga.

*Ponese la mano, y hase muda.*

*Laur.* Soy muda.

*Tab.* Habla embustera, sepamos la verdad.

*Hace acciones de muda.*

mudita? Habla de milagro.

*Laur.* Yà digo.

*Alex.* Qué? qué dices?

*La.* Que no ay de tu parte agravio. *Vas.*

*Alex.* Vete muger, que yo quedo bien muerto, y mal consolado.

*Tab.* Oyes, dale otra cadena

por lo bien que has negociado. *Vans.*

*Salgan Elisa, Ana, y Policena, y Filipo con acha encendida.*

*Eli.* De aquel papel q el Principe traia,

*Fil.* Allí està la fuente.

*Elis.* Llevame àzia el chrystal de su corriente.

*Ana.* Yà que mi hermana en el jardin se aleja,

saldré à esperar al Principe à la rexa

del jardin, donde yà quedò avisado

por el papel, que recibì turbado. *Vans.*

*Salga el Rey solo.*

*Rey.* Si he de creer al papel

aquí està, es el punto mismo

à donde solo me llama,

solo conmigo he venido

por cumplir el duelo deste

amoroso desafio:

Sin firma viene el papel,

y aunque Ana me le dió, indicios

de mayor dueño, me assombran:

Grosero discurso mio,

no me toqueis en la Reyna;

mas decir, como me dixo,

vedle despacio, que puede

ser que os importe, es aviso;

de que no necesitaba;

que escrupuloso, y que fino

ciensa el honor, nunca sea

e quien pienso este delirio.

con sospecha quedò la atenció mia:

Filipo, ven conmigo que deseo,

yà que de dia este jardin no vèo,

paslearle de noche.

*Fil.* Es permitido

deshaogar el animo afligido.

*Ana.* Y dàr, ya que te acotan à millares

passo al dolor, y tregua a los pesares.

*Pol.* Al fin, señora mia,

el morirse de pena, es cobardia.

*Elis.* Qué calle es esta?

*Filip.* La de los cipr eses.

*El.* Huelgome, que por ella me truxesses

por lo funesto.

*Fil.* Repetido aviso,

son sus plantas del bello Cipariso.

*Elis.* Donde la fuente està?

Quien creerà, que deseando

los favores, y el cariño

de la Reyna, quiero mas,

dudarlos, que recibirlos?

Quisiera, que me quisiera;

pero no por este estilo,

sino amando al Rey, que amando

su Embaxador, es indigno

pensamiento, puesto que

la adoro, y soy el Rey mismo.

*Salte Ana à la rexa del jardin.*

*Ana.* Disculpe amor, por ser fuyo,

este amante desvario,

que cierta dama queria

hablarle en aqueste sitio;

escribi al Principe, y yà

Policena lo avrà dichos

pero yà en el puesto està,

que vn bulto allí determino:



Es el Príncipe? *Rey.* Señora,  
con el modo, y el estilo *Ap.*  
que habló à la Reyna, he de hablar:  
es quien confuso ha venido  
al dosel de vuestros ojos,  
mas temeroso que altivo;  
y quien os estima tanto,  
que casi està por deciros,  
que mudeis de consejo. *Ana.* Como?

*Rey.* Buscando dueño mas digno,  
que yo à tanta Magestad,  
cobarde llevo, y remiso.

*Ana.* Conociéisme? El ha pensado *Ap.*  
que habla à mi hermana, delito  
es encubrir la verdad,  
mas pues el secreto es mio,  
dexarle quiero en su engaño  
por aora. *Rey.* En esto os digo,  
que de embaxador me precio  
de mi hermano, y de su amigo.

*Ana.* Muy fino estais. *Rey.* Mi lealtad  
me aconseja que sea fino.

*Ana.* Y à mi me està bien, que si el *Ap.*  
para su hermano, advertido  
à la Reyna quiere, à mi  
me querrà para si mismo.

*Sale Alexandro al paño.*

*Alex.* Malograr tengo tus dichas  
à costa de vn riesgo mio,

*Ana.* Aquesta vanda tomad.

*Echale vna vanda.*

*Rey.* Turbado, el favor recibo,  
pues quanto mas le deseo,  
mas le temo. *Alex.* Oy desafío  
cara à cara à la fortuna,  
cayga todo el edificio,

*Ana.* Voces parece que escucho;  
que os vais, Señor, os suplico.

*Rey.* Voyme, pues vos lo mandais,  
zeloso, y favorecido.

*Ana.* A Dios señor. *Vase Ana.*

*Rey.* El os guarde;

pues calla à lo que le he dicho, *Ap.*  
la Reyna debe de ser.

*Alex.* Este passo està impedido.

*Rey.* Sabrelo yo franquear  
con sangre del que atrevido  
impedir el passo intenta.

*Alex.* Para esso la vida estimo,

*Acuchillanse*

Rayos fulmina su brazo.

*Rey.* Cobarde, del brazo mio,  
aprende el rayo à ser rayo.

*Elisa dentro.* Abre essa puerta, Filipo?

*Alex.* Huirè por aqui, que ya  
la Reyna nos ha sentido, *Vase.*

*Salen Elisa, Ana, y Policena, y Filipo con  
la luz, y quedase el Rey cubierto el  
rostro, con la espada desnuda.*

*Rey.* Què presto, ay Cielos dexò *Ap.*  
la rexa, y que presto, ay Cielos!  
para matarme de zelos,  
de mi mesmo decendiò!

*Elif.* Què aguardas hombre, q̄ aguardas  
vere, huye, fino quieres,  
que llegue à saber quien eres.

*Rey.* Resoluciones gallardas: *Ap.*  
finezas son, que perdí  
por encubrirle quien era:  
ay si por mi las hiciera,  
como las hace por mi!

*Elif.* Descubrete, o vive el Cielo,  
que haga vn exceso contigo,

*Rey.* Con tan hermoso ene migo, *Ap.*  
muchos peligros rezelo.

*Elif.* No respondes?

*Pone la espada à los pies de la Reyna, y  
vase cubierto.*

à mis pies  
la espada rindiò, y con lento  
perezoso movimiento,  
se va sin decir quien es,

*Fil.* Seguirele?

*Elif.* O yo estoy ciega,



ò autoridad mucha arguye,  
quien huye el rostro, y no huye,  
quien se rinde, y no se entrega.

*Filip.* Solo, y despacio se va.

*Elis.* Alza essa espada del suelo,  
que quien solo, y sin recelo  
se va, acompañado està.

*Fil.* Si gustas, hirè à alcanzarle,  
y à reconocerle hirè.

*Elis.* No, Filipo, dexalè,  
que es cordura el apurarle;  
porque ay delitos, que son  
en las leyes del recato,  
ignorados, defacato,  
y averiguados, traycion.  
Ven, que con esto consigo  
mas segura recompensa,  
y quiero honestar mi ofensa,  
por no obligarme al castigo.  
Que el que en mi piedad se fia,  
con su valor se aconseja,  
y en la espada que me dexa,  
confirma su valentia. *Vanse.*

*Ana.* Muerta me tuvo el temor,  
ay de mi vida, si aora  
mi hermana, que el caso ignora,  
llegara à entender mi amor.

*Salgan Alexandra, y Tabanco.*

*Tab.* Al fin quieres irte? *Alex.* Si,  
que no quiero yo esperar,  
despues de vn siglo de amar,  
la sentencia contra mi.  
Y pues ya con fundamento  
la sè, sigue mis pisadas,  
que en ofensas declaradas,  
es infamia el sufrimiento,

*Salga Policena sola.*

*Pol.* Estaràs muy ofendido  
Alexandro, de que ayer  
hablé al Principe, y de ver.

*Alex.* Ni satisfacion te pido,  
ni quiero que esse cuydado

te cueste mi obligacion.

*Pol.* Si como tienes razon,  
no estuvieras engañado,  
ni yo à dartela viniera,  
ni te mirara à la cara.

*Alex.* Si en ti no se anticipara  
la disculpa, aun menos fuera  
la sospecha, y el temor;  
pero haces mayor tu culpa,  
que anticipar la disculpa,  
es confessar el error:

Y pues el daño prevengo,  
no ay para que consolarme.

*Polic.* Yo no vengo à disculparme,  
à desengañarte vengo.

*Tab.* El salir de estos cuydados,  
serà en ti gloriosa hazaña;  
à entrambos nos desengaña;  
quizà estamos engañados;  
porque es disculpa que tengo;  
por casera, y por vulgar,  
satisfacer sin hablar,  
y darnos con la de rengo.

*Alex.* Lo que yo vi, aun quiere negallo:

*Pol.* Qué el Principe ayer me habló?

*Alex.* Mucho mas he visto yo,  
que lo siento, y que lo callo,  
y lo he de callar al fin  
por tu vida, y por la mia,  
que como ay salon de dia,  
tambien de noche ay jardin:

*Polic.* Ezzo es traycion.

*Alex.* No lo niego;  
pero de tu parte son,  
la cautela, y la traycion.

*Polic.* Yo estoy loca, y tu estás ciego;

*Tab.* Basta señor, que pues dice,  
que vn gran secreto la obliga,  
mas tiene que de enemiga.

*Pol.* de infelice,  
yo lo digo, yo señor,  
que aunque zeloso te agraviás,



de todas aquestas rabias

he de ser saludador.

*Alex.* Pluguiera a Dios! *Pol.* Tus ofensas.

*Alex.* En mi desdicha estarán.

*Polic.* Por lo menos hallarán

mayor dueño del que piensas.

*Alex.* Este es de mi amor concepto.

*Polic.* Ya lo sé; pero verás,

que ni puedo decir mas,

ni revelarte el secreto,

y quando quieras quizá

no hallarás sereno el día.

*Tab.* Ea leona, leona mía,

que aqui Alexandro se está.

*Alex.* No está mentecato, loco.

*Polic.* Ni yo tampoco estaré,

*Tab.* Pues no este vueſſa merced,

ni vueſſa merced tampoco.

Detenian a dos valientes,

en pendencia declarada,

el vno mostraba el pado,

y el otro mostraba dientes;

nadie los podia quietar,

y vno que lo deseaba,

dixo, con esto se acaba,

dexemoslos p elear,

que aqui seremos testigos;

y afsi como los dexaron,

ni hablaron, ni pelearon,

y ellos se hicieron amigos.

Lo mismo ha de suceder,

que vſtedes; aunque aora,

se arañen; antes de vn hora,

amigos tienen de ser.

*Alex.* Yo me afirmo en mi verdad.

*Polic.* Y yo en que engañado estés,

y en que has de saber despues,

mi amor, mi fee, y mi lealtad.

*Alex.* La Reyna sale, que el pero?

*Polic.* De mi verdad te daré

satisfacion. *Alex.* Para qué?

ni la busco, ni la quiero.

Salgan Elisa, y Ana, y la Reyna detiene

a Alexandro.

*Elis.* Tente, donde vas? *Alex.* No sé,

sé que me voy ofendido.

*Eli.* De quien? *Ale.* Tampoco he sabido

de quien. *Elis.* Pues yo lo sabré.

*Alex.* Están justa mi querella.

*Polic.* Señora, *Elis.* Sin mi licencia?

*Alex.* Que no se escusa mi ausencia?

*El.* Pues no te partas sin ellas?

*Alex.* Advierte. *Elis.* De replicar

puedo llegarme a ofender:

Tengo mucho que saber, hezongí

y mucho que castigar.

*Tab.* Cáscaras, por Dios que está

de lo de anoche indignada,

esta Reyna está encantada,

ò en todo lugar está.

Dicen que hubo vn Rey, tan dueño

de su Reyno, que en velar

sobre el hacia grande empeño,

por no dexar de reynar

el tiempo que daba al sueño;

Llegò a decirſelo, cierto,

quidan; y respondiò altivo,

quando velo, soy Rey vivo;

quando duermo, soy Rey muerto:

Mas bolviòle a replicar,

con despejo, y con valor:

Tratad de vivir, Señor,

que es primero que reynar.

La madexa que el Sol peyna,

siempre vive esclarecida,

viva el Rey, que con su vida,

velando, y durmiendo reyna.

*Alex.* Yo, Señora?

*Elis.* Esto en efecto

se ha de hacer.

*Alex.* Siempre soy tuyo,

con tu voluntad no arguyo.

*Tab.* Pescado nos ha el coletó.



*Sale Andronio, y Filipo con la espada del Rey.*

*Filipo.* A dar cuenta de esta alhaja buelvo à tu presencia, y buelvo cumpliendo lo que mandaste.

*Elif.* Bien està: El desnudo acero vestistes? *Filip.* Señora, sí, y en talavarte le he puesto un nudo

*Elif.* Hiciste bien, porque así con mas decencia le veo.

*Andronio.* *Andr.* Señora?

*Elif.* Yo, ni me aparto, ni me alexo de la obligacion de Reyna, lo sup que es vn oficio en que el Cielo me puso: El reynar, *Andronio*, es oficio? *Andron.* Así lo entiendo.

*Elif.* Lo entendeis? Pues entended, que incesablemente zelo mi Corte, y Palacio. *Andr.* Y yo la accion alabo, y venero; mas por qué à mi solamente, me hablas con tanto mysterio?

*Elif.* Ay de mysterio à ministro muy poca distancia, y luego lo sabreis. *Andr.* Señora. *Elif.* Yo, como de todos soy dueño, con los cuydados de todos, ni me canso, ni molesto.

*Tab.* Es Reyna trasgo, que en todo se halla. *And.* Guardete el Cielo.

*Elif.* Sabido he, que el Rey se ha entrado en Cartago de secreto, à la ligera, escusando pesados recibimientos.

*Andr.* El Rey, Señora?

*Elif.* Sí *Andronio*, su hermano, que hace, y ha hecho oficio de Embaxador, con vn achaque pequeño, me escribe desde la cama, que entrò el Rey, y que indispueto

el, no le ha de acompañar esta vez.

*Ana.* Valgame el Cielo! *Ap.*

Malo el Principe? Si anoche en la pendencia le hirieron?

*Elif.* Y así *Andronio*, ved apriesa las consultas, porque luego tratemos, y resolvamos, lo que se ha de hacer en esto.

*Andr.* Antes, Señora, estos días ha estado el Lugar muy quieto,

*Elif.* No ay causas?

*Andr.* Señora, no. *Elif.* Es possible?

*Andr.* Yo, à lo menos, no he sabido que las ayga.

*Elif.* Pues yo sè que sí: y aun tengo noticia de vna pendencia, que de Palacio no lexos, hubo esta noche. *Andr.* Señora.

*Elif.* Estais *Andronio* muy viejo, y sabré yo (yà que en vos tales remisiones veo) cortar la cabeza à quien tenga tanto atrevimiento, si fue el Principe, esto basta. *Ap.*

*Tab.* Por ti lo dice.

*Alex.* Yà entiendo, que sabe castigar cuerda con soberanos respetos.

*Elif.* Mirad esta espada, *Andronio*, y sabed prudente, y cuerdo, quien anoche la perdió; pero con tanto secreto, que solamente yo, y vos sepamos quien es el dueño; miradla bien, que por vos salir de esta duda espero: y pues yo ganè esta espada, ceñirmela, *Andronio* quiero, el cognomento de Dido, varon significa, en esto quiero parecer varon, sea mi primer trofeo.



24  
véame el Rey con espada,  
para defender mi Reyno:  
ciñe Filipo. *Fil.* En tu mano,  
sea desde oy rayo de acero.

*Cíñele la espada.*

*Elif.* Bien está: Y aora decidme  
lo que os parece que haremos,  
supuesto que el Rey, su entrada  
desta manera ha dispuesto.

*Andr.* Que V. Magestad salga  
con su Corte, y sus Consejos  
à verle, y pues el se ha entrado  
con la llaneza que vemos,  
aposenarle en Palacio,  
que es el mas digno aposento.

*Elif.* Pues idos luego, y haced  
la prevencion para luego;  
pero que ruido es aqueste? *Ruido.*

*Andr.* El Rey, Señora, que entiendo  
que anticipò la visita.

*Elif.* Mucho estas finezas temo,  
retirate Ana, de aqui,  
tu Policena, haz lo mesmo.

*Ana.* Como yo al Principe gane,  
no quiero mayor empleo. *Vas.*

*Pol.* Defengañado Alexandro,  
ninguna desdicha temo. *Vas.*

*Salgan el Rey, con diferente vestido, Fa-*  
*vio, y acompañamiento.*

*Rey.* Mistransformaciones, Fabio,  
me ponen en grande empeño.

*Elif.* Sea V. Magestad,  
despues de venir muy bueno,  
muchas veces bien venido.

*Rey.* No puedo dexar de se lo,  
quando à V. Magestad  
llego à ver.

*Hacense reverencia.*

*Elif.* Valgame el Cielo!  
no es el Principe?

*Rey.* Ya empiezan  
de mi engaño los efectos;

pero mi espada en la cinta;  
varonilmente se ha puesto.

*And.* Notablemente parece al Principe;

*Fil.* Vn rostro mismo  
tienen los dos.

*Rey.* Que confusos! *Ap.*  
què admirados! Què suspensos  
estàn mirandome todos!

*Sientanse los Reyes.*

*Tabanc.* Ay tal cosa! y embeleco. *Ap.*

tan notable? Solamente  
el diablo; pero no, miento,  
que esta no es obra del diablo,  
fino de mejor maestro.

Esto es fuera de la historia,  
mas yà à la historia bolvemos;

Toda es vna misma cara,  
y todo es vn cuerpo mesmo;  
vaciaronlos en vn molde,  
salieron iguales; pero  
la diferencia en los dos,  
yà conocida la tengo,  
y nadie la ha de saber de mi boca;

*Elif.* Mucho debo,  
Señor, à fineza tanta,  
pues aviendo satisfecho  
las leyes de cortesia,  
con embiar à mi Reyno  
al Principe vuestro hermano;  
y hermano con tanto estremo,  
que parece que es todo vno,  
lo que en el vi, y en vos veo:  
aventajadas mercedes  
me haceis, viniendo vos mesmo.

*Rey.* Aunque mi hermano es mi amigo;  
no quedo yo satisfecho,  
con lo que mi hermano ve,  
de lo que yo ver intento.  
De servirme, se ha mostrado  
en la lealtad de su pecho,  
en lo que del he sabido,  
y en lo que vos sabeis de esto.



Y afee, que le debeis mucho,  
porque me afirma, que ha puesto  
el nombre mio, no poco  
cuydado en obedeceros.  
Determinème à buscareis,  
y como si fuera el veros  
alguna accion peligrosa,  
tiemblo, dudo, y me suspendo.  
Junto exercito copioso,  
armas afisto, y prevengo,  
dexo mi Corte segura,  
la ardiente arena penetro.  
Y al espantoso ruido,  
de belicos instrumentos,  
vencido, y no victorioso,  
à vuestra presencia llego.

*Elisa.* Vencido, señor?

*Rey.* Vencido.

*Elis.* Poco à vuestras armas debo,  
si con assombro festejan  
los Cartagineses pueblos.

*Rey.* Yo os estimo.

*Elisa.* Son ociosas tantas armas:

*Rey.* Yo os venero.

*Elisa.* Què tienen que ver visitas,  
con exercitos? *Rey.* Son vuestros.

*Elisa.* Los fines à que han venido  
se ignoran. *Rey.* A obedeceros,  
y para mayor blason,  
y gloria del vencimiento,  
pues fuera menos victoria,  
si mi poder fuera menos.

O quien pudiera esplicarte *ap.*  
aquellos mismos afectos,  
que en las ideas del alma  
padecen fatal incendio  
al rayo de su hermosura.

*Elisa.* Profeguid, señor, el quanto?

*Rey.* Entonces, señora, entonces,  
fuiстеis bellissimo objeto  
de los oídos, si bien  
los ojos, tambien os vieron;

con la decencia, y decoro  
merecido à tanto Cielo;  
yo os vi. *Elis.* Vos, señor, me visteis  
*Rey.* En este retrato vuestro.

*Enseñale el retrato.*

*Elisa.* Mal aya amen, el pincel  
sacrilego, torpe, y necio,  
que ocasionò que me viesse,  
quien de mi estaba tan lexos;

*Rey.* Del Cielo todo està cerca,  
nada està lexos del Cielo.

*Elis.* Yo si, que como en sus lumbres  
glorioso vive, y eterno,  
aquel ser que me animaba,  
tan larga distancia quento;  
desde mi pena à su gloria,  
quanta en el mal que padezco,  
es preciso, que acompañe  
à la viuda de Siqueo.

*Rey.* Permita vuestro decoro,  
decir à mi sentimiento,  
que envidia infeliz vn vivo;  
dichas que malogra vn muerto;

*Elis.* Yo, señor (estas razones *ap.*  
disfrazan mucho veneno.)

*Rey.* La rosa que nace en Tiro,  
patria vuestra, y Reyno vuestro,  
y del carmin de sus hojas,  
os paga tributo, y feudo.  
Bachilleramente hermosa,  
os està à voces diciendo,  
como vassalla leal,  
que no desprecies su exemplo;  
Pues aunque espinas la guardan,  
no es con rigor tan severo,  
que de la atrevida mano,  
que la corta, haga desprecio;  
gozar se dexa, y mayor  
desdicha en ella contemplo  
en el rosal deshojada,  
que en la mano de su dueño;  
Pues alli palida, y triste



15  
murió à los ojos del ciego,  
y aquí vive en los aplausos,  
que es como vivir de nuevo.  
Dad, pues, à la rosa oído,  
tomad, señora, consejo,  
repetidamente humano,  
y divinamente cuerdo.  
Que no es razón, que no es justo,  
que la rosa que en vos veo,  
en la prisión de estas penas,  
hojas desperdicie al suelo.

*Elif.* Vuestra Magestad, señor,  
moralice mas atento,  
y no ocasione colores,  
al mongil palido, y negro,  
que le saldrán de verguenza,  
yà que en el alma la tengo,  
para aumentar muchas veces  
tan debidos sentimientos.  
*Elisa* Dicha, fue rosa  
algun dia, yà se vieron  
en el rosal de sus dichas  
colocados sus deseos.

Llegò la muerte, y dexò  
aquel su esplendor primero,  
tan deshojado, que yà  
no se conoce à si mismo.

*Rey.* Yo creí, sí, que tuviera  
mas libertad, y pudieron  
ser testigos. *Elif.* Quien, señor?

*Rey.* Algunos dorados yertos,  
que en vn balcón escucharon.

*Elif.* Qué decis? Señor, no entiendo  
vuestras razones. *Rey.* Mi hermano  
debe de ser mas discreto,  
pues le oís, y le entendéis.

*Elif.* Es entendido, y es cuerdo.

*Rey.* Nuaca mi hermano, señora,  
fue entendido en mi concepto,  
leal sí. *Elif.* Estoy cuydadosa  
de sus achaques.

*Rey.* Bueno es esto; *apart.*

creyò el engaño. *Elif.* Saber  
de su enfermedad deseo.

*Rey.* Si tanto favor le haceis,  
tendrè de mi hermano zelos.

*Elif.* Tratad, señor, mis verdades  
con mas piedad, porque demos  
à esta plática buen fin:  
yà he dicho que no os entiendo:  
y si en la primer visita  
me hablais tan libre, y resuelto,  
que las escuseis os pido.

*Rey.* Primera? *Elif.* Luego no es cierto?

*Rey.* No señora, que ha infinitos  
siglos, que os he visto, y veo,  
siendo deudor à mis dichas.

*Elif.* Mucho, señor, os detengo,  
y estareis cansado yà:  
yo soy vn marmol de yelo,  
vn escollo de diamante,  
vn limpio, y bruñido espejo,  
à quien ofende la vista,  
y à quien empaña el aliento:  
y quien pensare otra cosa,  
(perdonad, señor, si excedo)  
porque en llegando à este punto,  
de mi misma no me acuerdo.

*Rey.* Yo? *Elif.* Que descanséis es justo.

*Rey.* Señora. *Elif.* Yo os verè luego,

*Rey.* Advertir. *Elif.* Vendreis cansado.

*Rey.* Vuestro soy.

*Elisa.* Cartago es vuestro:  
à su Magestad, Andronio,  
dad en Palacio aposento. *Vanse.*

*Rey.* Vive el Cielo, que me dexa  
lleno de espanto, y de miedo:  
qué gravedad! qué entereza!  
qué cordura! qué respeto!  
de tan gran Reyna, yo estoy  
desta confusion en medio,  
ò de otra vez engañado,  
ò de su recato honesto:  
quien me honra con sus finezas



en el sagrado silencio  
de la noche, à mejor luz  
me habla con tanto despego:  
es evidencia, es sin duda,  
que mis engaños creyendo,  
ama al Principe fugido,  
y no me estima Rey cierto:  
à quien nunca lo intentàra,  
ventiò vn emedo à otro emedo,  
vno embaraça, otro engaña,  
quando adelantada veo  
por aquel mi pretension,  
por este la del vanzeço:  
indeterminable estoy,  
confuso estoy, *Salga Ana sola.*

*Ana.* Qué es aquesto? *apart.*

No dixerón que en la cama  
estaba el Principe enfermo?  
la Reyna no lo afirmó?  
y que por este respeto  
no acompañaba à su hermano;  
pues con o agora le veo?  
llegaré à hablarle: Señor,  
en mas de vn cuydado ha puesto  
vuestra Alteza, à quien desea  
servirle con mucho afecto:  
debìò de ser el achaque  
de poco gusto, y con esso  
combaleciò facilmente:  
no respondè? no merezco?  
mas que mucho, si en el gusto  
està vuestra Alteza enfermo?

*Rey.* Esta es otra confusion, *ap.*

nuevo engaño, lance nuevo:  
no soy quien pensais, señora,  
mayor naci, y puedo menos.

*An.* Sin duda es el Rey, no he visto *ap.*

rostros tan iguales: pienso  
que equivocò sus pinceles  
naturaleza al hacerlos:  
yo hablaba::: *Rey.* Yà os he entédido.

*Ana.* El Principe. *Rey.* Yà os entiendo.

*Ana.* Dignamente.

*Rey.* Es muy mi hermano.

*Ana.* Mereciò favores. *Rey.* Vuestros?

*Ana.* No puedo deciros tanto.

*Rey.* Ni yo preguntaros menos.

*Ana.* Su lealtad? *Rey.* Muy bien la sè.

*Ana.* Es galante.

*Rey.* Importaos esso? *Ana.* A mi?

*Rey.* Pues què le quereis?

*Ana.* Saber de su achaque, y verlo?

*Rey.* Bueno està. *Ana.* Bueno, Señor?

*Rey.* Siempre à servicio vuestro.

*Ana.* De mayor laurel es digno.

*Rey.* Mucho me decis en esso.

*Ana.* De vos pretendo saber.

*Rey.* Lo mismo de vos pretendo?

*An.* Cerrò la puerta à mis dudas. *ap.*

*Rey.* Echò la llave al secreto. *ap.*

*Ana.* Yo temo lo que hablo. *Rey.* Yo

solenizo lo que temo.

*Ana.* Si dais licencia, señor.

*Rey.* Como negaros la puedo?

*Ana.* Confusa de vos me aparto.

*Rey.* Confuso de vos me alexo, *vans.*

### JORNADA TERCERA.

*Sola con la espada desnada.*

*Elis.* Tan bien la espada admiti,

que aviendola ayer ceñido,

parece que la he traído

desde el dia en que naci:

yà me es ligero su peso,

yà milado no se estraña,

yà su azero me acompaña,

y yà su amistad professo.

Yà de su adorno obligada,

desprecia los alfileres;

pero por què las mugeres

no avian de ceñir espada?

Culpa del hombre primero?

mas dexemos lo passado,

que ello està bien ordenado;



pero yo cénirla quiero.  
Y quiero tambien probar,  
si de aquí sacarla puedo,  
solo por perdella el miedo;  
à solas me he de enfayar.

*Saca la espada.*

Lindamente la he sacado,  
y en mi mano lindamente,  
rayo de acero luciente  
mi valor la ha colocado.

*Salga el Rey con capa de color, y la vanda puesta.*

**Rey.** Qué es esto, que llegò à ver? *ap.*  
la espada desembaynada?

**Elif.** Buelva à su bayna la espada,  
hasta que sea menester.

**Rey.** Vuestra Magestad. **Elif.** Señor,  
solo hasta aquí como es esto?

**Rey.** Qué pandonor tan honesto!  
Qué hermosísimo valor!

**Elif.** Como vuestra Magestad,  
sin avisar me primero?

**Rey.** Quando servir solo espero,  
sola es mejor mi verdad.

**Elif.** Faltar à la cortesía?

**Rey.** No falto en quien os adora,  
pues desde que os vi, señora,  
soy muy vuestro. **Elif.** Yo muy mia.

**Rey.** No soy el Rey? No se altere  
vuestra Magestad así,  
hermano fuyo nació:  
agora verè si quiere *ap.*  
al Embaxador fingido.

**Elif.** Hombre, encanto, ò ilusion,  
que para mi confusion,  
à Cartago te ha traydo  
el Cielo. **Rey.** El Principe soy,  
el Embaxador, señora.

**Elif.** El alma turbada ignora  
lo mismo que viendo estoy.

**Elif.** Pues que sea èl el Rey, ò sea  
el Principe, es exceder

de lo licito, querer  
que en mi retrete le vea;  
descompuesta, y con agravios.

**Rey.** Vuestra Magestad se olvida  
de la merced recibida  
de su mano, y de sus labios:  
y pudiera merecer  
como noches dias felices.

**Elif.** Hombre, ò fantasma, q dices?

**Rey.** Solo estoy, no ay que temer:  
yo soy el mismo, aunque imito  
al Rey, el Principe soy:  
temiendo ( ay Cielos) estoy,  
lo mismo que solicito!

**Elif.** Yo no entiendo.

**Rey.** Bien podia  
de aquesta vanda el favor,  
hacer dichoso mi amor,  
como de noche de dia.

**Elif.** Si me habla tan desatento,  
darè voces, llamarè  
à mis vassallos, y harè  
publico su atrevimiento.  
Yo vanda? Yo favores?  
Quien de mí los mereciò?  
Qué noche es esta que diò  
principio à tales errores?  
Vuestra Alteza me ha ofendido,  
vayase, vayase aprisa,  
y advierta que adora Elif  
la sombra de su marido.

**Rey.** Qué dicha, albricias amor,  
albricias pediros quiero,  
pues ni ayer Rey verdadero,  
ni oy fingido Embaxador,  
se descubren, ni se ven  
flaquezas en su semblante:  
quien viò que hallasse vn amante  
favores en el desden?  
Voyme, pero bolverè  
como Rey, pues me combida  
la semejanza creída.



plegue à Dios que firme esté. *Vase.*  
**Elif.** Cielos, donde me he buscado  
la dicha à que he venido?  
En què mi fe os ha ofendido,  
que así me aveis castigado?  
Quando vn hermano traydor  
tyranamente me arroja  
de mi patria, y la congoja,  
la soledad, y el dolor  
viven tan dentro de mi,  
que justamente rezelo  
de mirar alegre al Cielo,  
y el Cielo me trata así!  
Què vn Rey con cifras me ofenda!  
y que vn Principe importuno,  
(que sin duda todo es vno)  
pues no ay quien sepa, ni entienda,  
distinguir su rostro, y talte,  
me digan (liber ad mucha)  
vno que zeloso escucha)  
y otro, que puedo escuchalle!  
Quando solamente trato  
del bien que el alma suspira,

**Elif.** Donde vno acaba otro delito empieza:

si por hallarte Principe, te arrojas,  
del debido decoro te despojas:  
si Embaxador te atreves,  
negando estás lo que al oficio debes.

**Rey.** La semejanza ha sido  
quien os ha tanto enojo persuadido,  
Señora, y della infiero,  
que el Principe mi hermano es vn grosero:  
el Rey os habla, el Rey, y tan ayrado  
de ver que os aya el Principe enojado,  
que sin que el fraternal amor lo impida,  
le quitarà los brios con la vida,  
y aun en la mia ofrezco  
igual castigo, porque la parezco,  
que es culpa, que es delito conocido,  
ser semejante à quien os ha ofendido.

**Elif.** Señor (venga me el Cielo)  
yo! (què pena! Què horror! Què desconsuelo!)

le parezco à quien me mira,  
desconocida al recato!  
A duro achaque del ser,  
ni mi recato es creído,  
ni el aver Reyna nacido  
me escusa de ser muger.  
*Buelva à salir el Rey sin vanda, y con capa negra.*

**Rey.** Vuestra Magestad, señora,  
inquieta? Nieguele el Sol  
indicios de su arrebol,  
à quien su respeto ignora.

**Elif.** Hóbre, ò Principe, ò quien eres?  
si Embaxador, atrevido,  
si Principe, presumido,  
què me quieres, què me quieres?  
otra vez vuelves à ser  
causa infiel de mis enejos?

**Rey.** Lastima tengo à sus ojos,  
no ay culpa en su proceder:  
Señora, quien ha sido  
con V. Magestad tan atrevido,  
ô occasione disgusto à su grandeza?



nò sè, no entiendo ( el alma se despide,  
 que à mi dolor ningun dolor se mide )  
 solo puedo decir ( pena terrible )  
 que estoy mirando en vos vn imposible:  
 vn puñal, que hirió, y curò la llaga,  
 vn dolor que atormenta quando halaga,  
 vn Sol, que mira à todos libremente,  
 y mirar no se dexa, ni consiente:  
 vna pintura tan al arte vnida,  
 que dà muerte à vna luz, y à otra luz vida:  
 Mas digo mal, que de vna misma suerte,  
 à entrambas luces me condena à muerte:  
 y ya deshauciada,  
 tiento la ropa, y no averiguò nada,  
 porque en estas mortales confusiones,  
 me asombran, y me afligen ilusiones,  
 que veo, y no percibo,  
 como aquel que està vivo, y no està vivo:  
 y assi os suplico, y ruego,  
 que me dexeis morir en este ciego  
 laberinto, implicada,  
 de achaque de aver sido desdichada.

Rey. Señora. *Elif.* O lances fieros!

Rey. Mirad?

*El.* Quien yà no vè, como ha de veros?

Rey. Oïd? *Elif.* Quien ha perdido  
 toda el alma, no es bié q tēga oïdo.

Rey. Tened, tened, señora.

*Elif.* Vano intento,  
 menos difícil es tener el viento.

Rey. Brazos tengo, y poder.

*Elif.* Es tyrania  
 aprisionar el Sol, y atar el dia.

Rey. Pues yo os tendré.

*Elif.* Què locos desvarios;  
 ola criados, y vasallos mi os?

Filipo, Andronio, Andronio?

Salgan Filipo, y Andronio, y mesuran-  
 se el Rey, y *Elisa*.

Rey. Lance fuerte!

*And.* Aquí nos tienes para obedecerte

*Filip.* Què nos mandas?

*Elif.* Que hagais con mucho gusto  
 lo que mandare el Rey:

ò Rey injusto!

*And.* A vuestros pies, señor,  
 estamos todos. Rey. Rara muger!

gran Reyna! Heroycos modos!

*And.* Què nos mandas?

Rey. Que os vais, Andronio, quiero.

*And.* Señor. Rey. Que me dexeis.

*And.* Servirte espero.

*Vanse Andronio, y Filipo.*

Rey. Bastantemente he logrado  
 la prueba de su inocencia:

En esta virtud no ay culpa,

en este valor no ay mella,

otra fue la que me hablò,

y libre de esta sospecha,

serà toda el alma suya:

ò, quiera el Cielo que sea!

Pero quien me pudo hablar



en Palacio, no ay quien pueda  
 ser, sino es Ana su hermana,  
 si yá no es que es Polícena?  
 pero ella viene; ocasion  
 me ofrece el Cielo; hablaréla  
 amorosamente, veamos  
 si hallo luz en su respuesta.

*Salga Polícena.*

*Pol.* Este sin duda es el Rey. *ap.*

*Rey.* De vos, bella Polícena,  
 justamente estoy quexoso.

*Pol.* Pues de que es, señor, la quexa?

*Rey.* De que abonado de tantas  
 razones, de tantas prendas  
 del alma; en vos reconozco  
 ingratas correspondencias.

*Pol.* Valgame el Cielo, si es *ap.*  
 el Principe no quisiera

errar; mas por si es el Rey,  
 darele neutral respuesta.

Señor, à vuestros afectos,  
 todos estamos en deuda,  
 como vassallos del dueño,  
 en quien heroycos se emplean.

*Rey.* Bolvíome à entrar en las dudas:  
 vassallos decis? O, quiera  
 el Cielo!

*Polic.* Vassallos digo. *ap.*

*Rey.* Vna luz me alumbra, y ciega.

*Polic.* Yo sola vna luz descubro.

*Rey.* Yo en vuestro desdén mi ofensa.

*Pol.* Yo de ofender estoy lexos.

*Rey.* Yo de ofenderme muy cerca.

*Polic.* Todos vivimos à oscuras.

*Rey.* En vos el Sol amanezca.

*Polic.* No gaste, señor, no gaste

lisonjas dessa manera,

en quien no se las merece,

y agora de melicencia,

que aquí puedo dár cuydado, (tra:

*Rey.* Vuestro soy. *Pol.* El alma es vna.

Si es el Principe el me entiendo,

y si el Rey, confuso queda. *Vase.*

*Rey.* Sin averiguar mis dudas,  
 neutral en ellas me dexas:

O quanto dnda quien miente!

O quanto quien finge yerra!

*Salga Fabio.*

*Fab.* Señor, buscandote he entrado  
 desde la sala primera,

hasta aquí. *Rey.* Dexame Fabio,

que me has puesto de manera

con tus engaños; que estoy

perdiendo el juycio de pena.

*Fab.* Pues has de saber, que yá  
 se ha sabido la pendencia

de anoche, y qué fue Alexandro;

zeloso de Polícena,

quien te acuchillò, y el mismo

viene à quexarse, que piensa

que eres el Rey de tu hermano.

*Rey.* Qué dices? *Fab.* La verdad mesma:  
 de ti, à ti viene à quexarse.

*Rey.* Buenos andamos! *Fab.* El entra.

*Salga Alexandro.*

*Alex.* Si vn noble, señor, si vn noble

merece la Real clemencia

de vuestra Magestad; Cielos,

no es el principe! Si mesma

persona mirando estoy! *ap.*

*Rey.* Turbado, y confuso llega.

Qué decis? *Alex.* Yo, Señor? (xa,

*Rey.* Hablad! Sino os ofende mi que-

el Principe vuestro hermano,

malogrando la pureza

de vn amor de muchos años,

que vn amante siglos cuenta,

me ocasionò; estoy sin alma. *ap.*

*Rey.* Como es esto? *Alex.* Polícena.

*Rey.* Pues mi hermano habla essa da-

*Alex.* Anoche, señor; pudiera (ma?

mancillar grandeza tanta.

*Rey.* Como? *Alex.* Tuvo vna pendencia

en las rejas del jardin.

*Rey.*

**Rey.** Por ella? **Alex.** Hablaba con ella.

**Rey.** No lo creais.

**Alexandro.** Yo, señor?

pluguiera à Dios no lo viera.

**Rey.** Tal vez la vista se engaña,  
mas demos que cierto sea,  
ni el temerà sus peligros,  
ni en vos es grande la ofensa.

**Alex.** Quien ama, señor, no mira  
en soberanas grandezas.

**Rey.** Hizomas que acuchillaros?

**Alex.** No señor, mas de manera  
la Real autoridad  
le acompañò en la pendencia,  
que à pesar de mi razon,  
me echò del puesto su Alteza.

**Rey.** Es muy valiente mi hermano.

**Alex.** Tal vez la razon se alienta.

**Rey.** Decis bien, yo le hablarè,  
que no quiero yo que el venga  
à alborotar à Cartago:

id con Dios. **Alex.** Tu nombre sea  
digna ocupacion del marmol,  
del laurèl debida empresa.

**Tab.** Que dices desto? **Rey.** Que estamos,  
si ellos engañados llegan,  
padeciendo el mismo engaño:  
Yo pienso que hablo à la Reyna,  
ella severa lo estraña,  
y aun enojada lo niega.

Quando acaso llegò à hablarla  
con Ana, hermosa, y honesta,  
me da indicios que es su hermana  
quien favorecerme intenta:

Alexandro con sus zelos,  
por Policena se quexa,  
ella con palabras claras  
me dà à entender que no es ella:  
Y yo amante, y engañado,  
yà Principe, ò yà Rey sea,  
en los desdenes me abraço,  
y me entivì en las finezas:

porque el desdèn me acobarda,  
y el favor me desalienta;  
pero entre indicios, y dudas,  
padezcan todas sospechas,  
y no la Reyna, que en fin,  
no puede mentir la Reyna.

*Salga Tabanco.*

**Tab.** Quantos han al Rey hablado,  
piensan que el Principe sea:  
pero conmigo no ay chanza,  
conocerèlo yo à legua:  
vuestra Magestad, señor,  
mil veces en hora buena,  
honre à Cartago, que aunque ay  
muchos necios, que se ciegan,  
y à la primera intencion,  
no conocen su grandeza.  
Yo soy vn lince de Reyes,  
no ay semejanza que tenga  
conmigo, que le conozco  
mejor que si le pariera:  
que el Principe, aunque es verdad  
que en algo se le parezca,  
es mas lavado de cañas,  
y mas cerrado de cejas:  
y ultimamente no tiene  
la Magestad tan professa,  
ni tan de clavo pasado  
la sagrada pompa Regia.

**Rey.** En efecto vos sabéis  
conocer la diferencia  
que ay entre Principe, y Rey?

**Tab.** Ociosa pregunta es esta;  
conocere vn Rey, aunque  
entre quatro sotras venga.

**Rey.** Pues Tabanco id, y llamad.

**Tab.** Ay, Tabanco, mala es esta: *ap.*  
quien à vuestra Magestad,  
tan presto le ha dado cuenta  
de mi nombre? **Rey.** Yà os conozco;

**Tab.** Luego es el Principe? **Rey.** Necia  
pregunta: llamad à Andronio.

*Tab.*



**Tab.** Ay confusiones mas ciegas? *Ap.*

pero enmiendome, mamola,  
peguésela à V. Alteza:

Mí Principe, mi Señor,  
que Rey à igualarle llega  
en lo generoso, y grande,  
en el brio, y gentileza  
del animo, no le viene  
la corona à media pierna

à V. Alteza. **Rey.** Ois? decid  
que el Rey le llama. **Ta.** Otra es esta,  
el Rey? *Aparte*

**Rey.** El Rey, què aguardais?

**Tab.** El demonio que lo entienda:  
pues, Señor, lo dicho, dicho,  
sea Principe, ò Rey sea,  
que quien à dos caras vive,  
sujeto està à dos respuestas.

**Rey.** Tabanco?

**Tab.** No soy Tabanco, Señor.

**Rey.** Graciosa respuesta:

Pues quien sois?

**Tab.** Quien yo quisiere:

Cartago està de manera,  
que es Rey, quien parece Infante,  
y Infante, quien Rey parezca;  
yo, si bien serè Tabanco,  
quando serlo me convenga.

**Rey.** Pues sed, ò no sed Tabanco,  
Llamadme à Andronio.

**Tab.** Que èl venga,  
serà dicha, porque puede  
decir, que Andronio no sea.

**Rey.** Pues quien ha de ser?

**Tab.** No es facil?

otro que se le parezca;

pero yo se lo dirè. **Rey.** Presto.

**Tab.** El serà la respuesta. *Vas.*

**Rey.** Descubrirme quiero, Fabio,  
oy quiero que Andronio sepa  
todo el secreto, y que lleve  
de mi pretension las nuevas.

En la honestidad de Elisa,  
hize bastante experiencia,  
su hermosura, y discrecion,  
què libertad, no atropellan?  
pues que aguardo? Rey naci  
poderoso, si ella es Reyna:  
Mi amor se descubra à Fabio,  
y cara à cara pretendan.

**Fabio.** En fin persuadido estás  
de que no te hablò la Reyna?

**Rey.** Si, pero para mi intento,  
he de vsar de vna cautela.

**Fab.** Qual es? **Rey.** Andronio ha llegado,  
escucha, y sabrás qual sea. *Sale Andr.*

**And.** A saber vengo, Señor,  
la causa, porque os merezca  
el cuydado de mandar,  
que à vesaros el pie venga.

**Rey.** Andronio, seais bien venido,  
que en la cordura, y prudencia  
de vuestras canas, espero  
el alivio de mis penas.

**And.** Penas, Señor? **Rey.** Si, escuchad,  
oy soy Rey. **And.** Nadie lo niega.

**Rey.** Ayer lo neguè yo mismo,

**And.** No entiendo esta diferencia.

**Rey.** Entendereislo, si acafo  
en amorosas empresas  
desdoblais alguna hoja  
de las mocedades vuestras.  
Yo soy el mismo que ayer  
fingi que mi hermano era,  
y mi Embaxador, yo fuy  
dueño de aquellas finezas.  
Amor transforma los hombres,  
sin reparar en que sean  
Reyes, que es Dios poderoso,  
y sobre los Reyes Reyna.  
Amante de Elisa Dido,  
disfrazado, vine à verla,  
y aunque honestamente hermosa,  
digno recato professa.

He gozado sus favores,  
testigos son estas rejas,  
y valcones de Palacio,  
donde mas de alguna estrella  
pudo embidiar mis venturas,  
si bien agora las niega.  
Esto, Fabio, he de esforzar,  
puesto que verdad no sea.

*Andr.* La Reyna, Señor?

*Rey.* Si Andronio.

*And.* V. Magestad arriesga  
mucho credito en decirlo.

*Rey.* Yo lo digo. *And.* No ay mas prueba  
que la palabra de un Rey,  
mas como es contra vna Reyna:

*Rey.* En su favor es Andranio,

*And.* O quanto, Señor, os ciega  
la passion! No veis, Señor,  
que es descredito, y mengua  
de su honor? *Rey.* Querérme à mi?

*And.* Faltar à la ley de honesta.

*Rey.* Sabéis quien soy?

*And.* Y de Elisa.

ay quien el blasón no sepa?

*Rey.* El Africa toda es mia.

*And.* Elisa en Cartago reyna.

*Rey.* Corto poder la compañía.

*And.* Mucha virtud la hermosa.

*Rey.* Grandeza es amarla yo.

*And.* No amaros ella es grandeza.

*Rey.* Y si me amase?

*And.* Eso dudo. *Rey.* Como?

*And.* Su virtud lo niega.

*Rey.* Pues no basta que yo diga,  
no basta que yo pretenda  
honrarme con sus favores,  
y que afirme que los tenga?

*And.* Basta, Señor. *Rey.* Vive el Cielo,  
que si probais mi paciencia,

*Arranca una daga.*

*And.* Señor, templad los enojos,  
no las pasiones os vengzan,

*Rey.* O amor! Por ti, y contra mi  
vfo y finjo estas violencias. *arrojala.*

*And.* Yo levantaré esta daga,  
para que en mis labios puesta,  
sea testigo, sea testigo  
de mi amor, y mi obediencia,

*Vasela à dar.*

*Rey.* Guardala, y seatmos amigos.

*And.* Notable correspondencia. *Ap.*  
tiene con la espada; el caso,  
he averiguado con ella.

*Rey.* Veinte mil hombres me asisten  
de Cartago cinco leguas,  
y deste nuevo edificio  
à quien firven de diadema  
tanto chapitel flamante  
y tanta robusta almena;  
aunque la piedad le ampare,  
y aunque el amor le defienda,  
haré que el rigor no dexé  
en el, piedra sobre piedra.  
Qué mal digo, quando adoro. *Ap.*  
de su Palacio las rejas?

*And.* Señor. *Rey.* Andronio, lle vad  
este recado à la Reyna. *Vase.*

*And.* Vos lo mirareis mejor.

*Rey.* Yo me rendiré à la.

*Fab.* Al fin, quieres perir  
afirmando con cautela,  
que tienes favores suyos?

*Rey.* Su constancia, su entereza,  
su honestidad invencible  
aquestos medios me enseñan  
para conseguir mi intento,  
quiera el Cielo que la venza. *Vanse.*

*Salgan Elisa, Ana, Policena, Andronio,  
Filipo, y Tabanco.*

*Elif.* Los valcones de mi casa  
afirmais, que pueden ser  
testigos de que ay muger  
que la habita, y que la abraza.

*And.* Si señora, y no te espante



oir tan nuevas razones,  
que de mas de los valcones,  
lo confiesa el mismo amante.

*Elif.* Yo haré vn castigo exemplar,  
yo abrafaré à quien ha sido  
causa de que Elifa Dido,  
buelva de nuevo à llorar,  
las lagrimas de dolor,  
que por su esposo ha llorado,  
viendo su amor profanado,  
viendo ofendido su honor.

*And.* Señora.

*Ana.* Infelice fuerdes. *Ap.*  
oy mi delito se sabe.

*And.* Advierte en caso tan grave.

*Elif.* Andronio.

*And.* Otra vez advierte,  
que es delito, y no es delito,  
ni es possible castigar.

*Elif.* Si es possible, han de faltar  
fuerzas à la ley.

*And.* Lo escrito  
imposibilita el modo,  
y en casos tan singulares,  
donde faltran exemplares,  
mejor es dexarlo todo.

*Tab.* Mucho mejor, que si ordenas  
con rigor el castigar,  
aun vidas te han de faltar,  
para executar las penas;  
dissimula reportada,  
los casos que el Pueblo ignora,  
y te hallarás mas señora,  
mas temida mas amada.

*Elif.* Como hablas tu de essa suerte?

*Tab.* Es mi intencion conocida,  
amo el zelo de la vida,  
temo el golpe de la muerte.

*Elif.* Tu sabes, tu hacer aprecio  
de lo que yo he ponderado?

*Tab.* Si, que no siempre vn criado  
está obligado à ser necia:

no siempre se ha de esperar  
el decir à lo picaño;  
cascaras, mosca, malaño,  
rebentar, despachurrar,  
y otros terminos menores  
à que la chanza se atreve,  
que si agradan à la plebe,  
ofenden à los señores.  
Y así debes à la quexa,  
en que tu concepto se halla,  
dexalla, y no averigualla,  
como Andronio te aconseja.

*Elif.* Qué es dexar? A mi poder  
no ay dificultad ninguna,  
dueña soy de la fortuna,  
los Astros puedo vencer;  
desvaneceré los Montes,  
arrancaré las Estrellas,  
y haré que mueran sin ellas,  
y sin luz los Horizontes,  
apagaré el Sol con ferax  
su lumbré eterna. *And.* Por mas  
impossible dexarás  
de hacer lo que no has de hacer.

*Tab.* La Reyna está muy furiosa,  
enojada, y ofendida,  
voynt que importa à mi vida,  
poner pies en polvorosa.  
Por aquí escurro, y reniego  
de tanto enojado Sol;  
à esto llamò el Español,  
tomar las de Villadiego.

*Elif.* Sabes, que de mi imperiosa  
voluntad el poder mides?

*And.* Sè que à ti misma te impides,  
quanto eres mas poderosa.

*Elif.* Si yà huvo Rey, que hallò  
delinquente al hijo amado,  
y aviendole sentenciado,  
el vn ojo se sacò,  
por no quebrantar la ley:  
Por qué (si Reyna, y Señora

foy) dificultosa s agora,  
que haga yo lo que hizo el Rey.

*And.* Porque el furor de algun Dios  
causò aquel barbaro antojo,  
y el se facò solo vn ojo,  
mas tu has de facarte dos.

*Elif.* Mi hermana; pero està aqui, *ap.*  
salios allà fuera. *Ana.* Cielo, *ap.*  
oy corre al delito el velo.

*And.* La Reyna habla contra si. *ap.*  
*Vanse Ana, y Polixena.*

*Elisa.* Ya estamos solos, agora  
me aveis de decir los dos.

*Fil.* Yo, señora? *Elif.* Vos, y vos,  
pues que ninguno lo ignora:  
Que sacramentos son estos,  
que tanto encubris de mi,  
puesto que me hablais asì,  
tan graves, y tan compuestos?  
Yà no ay de quien recelar,  
hablad, ya no os han dexado?

*And.* Què importa, si se ha quedado  
quien nos impide el hablar.

*Elif.* Pues quien ha quedado aqui?

*An.* Quien mas me alsòbra, y divierte.

*Elisa.* Luego yo soy?

*Fil.* Trance fuerte. *Elif.* Hablad. *ap.*

*And.* Dàs licencia? *Elif.* Si.

*And.* Pues Para informar mejor:

à V. Magestad, quiero

que oiga otra razon primero:

El Principe Embaxador,

y el Rey, es todo vna cosa,

porque el averse fingido

vn hermano parecido,

fue estratagemas amorosa.

Para conocer, y ver

con mayor seguridad,

las partes de Magestad,

hermosura, ingenio, y ser;

Que con advertida mano,

natural, arte, y destreza,

señora, en vuestra grandeza  
cifrò el pincel soberano.

El Rey me lo ha dicho, y el  
satisfecho de su intento  
se combida al casamiento,  
Rey justo, y amante fiel.

Esta es la primer razon,  
la otra es, que he averiguado  
que vuestra Alteza le ha hablado  
de noche por el balcon.

Y tambien que aquesta espada  
es suya, testigo es llano  
esta daga, de su mano  
contra mi desembaynada.

Con rigor, y con violencia;  
por defender vuestro honor,  
y vos lo sabreis mejor.  
pues que visteis la pendencia.  
Vos me mandasteis, señora,  
hacer la averiguacion,  
ved aquesta guaruicion,  
ved lo de la espada agora.

*Elisa.* No ay diferencia ninguna  
en favor, dibujo, y ley,  
y aquesta es del Rey?

*And.* Del Rey. *Elif.* Toda es vna,

*Andronio.* Si es toda vna,  
yo no hallo que pueda aver  
escusa justificada  
en quien quiso ser amada;  
para no ser su muger.

*Elif.* Pues quien. (ò tuerte infelice)  
lo afirma?

*Andron.* Quien tiene tanta  
autoridad, que me espanta;

*Elisa.* Quien lo dice?

*Andronio.* El Rey lo dice:

El lo afirma, y el pretende  
que favores recibió,  
lo que en secreto passò  
negado, en publico ofende.

Con armas, guerra, y furor;



nos omenaza ofendido,  
aun mas que del nuevo olvido,  
del cauteloso favor.  
Y no es justo dár lugar  
à que abrasadas tus tierras,  
padezcan injustas guerras,  
pudiendolas escusar  
con dár la mano. *Elis.* Villano,  
que estás diciendo? Has perdido  
el juicio? *Elisa* Dido,  
tiene voluntad, ni mano?  
Padezca el mundo: Testigos  
sean los Cielos inmortales  
de mi fee, entre desleales  
vivo, y muero entre enemigos,  
O villanos! O traydores!

*Ana.* Señora. *Elis.* Salios de aqui,  
fino quereis ver en mi  
sangrientos vuestros errores.  
Idos, que os despenaré  
desde la cumbre del mismo  
pundonor, hasta el abyfmo  
que en vuestra infamia se ve.

*Ana.* Cartago, no os mereció  
la desdicha en que oy está. *Vanse.*

*Elis.* Como de ella os librará  
quien desdichada nació?  
Yo hablé al Rey? (O ciego encanto!)  
Yo dudosa en mi opinion?  
Yo culpada? Corazon,  
fino os desatais en llanto,  
corto sentimiento haceis:  
Yo en el honor ofendida?  
Vida, para qué foy vida?  
Muertes, por qué os deteneis?  
Qué fuerte à mi fuerte iguala?  
Qué pena iguala à mi pena?  
Pues no aprovecha ser buena,  
para no parecer mala.  
Cumpliendo con mi cuydado,  
orden à Andronio le di,  
y viene à ser contra mi  
todo lo que ha averiguado.  
El Rey lo afirma: O cruel  
testigo contra mi fama!

*Salga Ana.*

*Ana.* Mi propria culpa me llama  
al cuchillo, y al cordel,  
confessaré mi maldad:  
Hermana, Reyna, y Señora,

*De rodillas.*

cuyo casto lecho adora  
el templo de la lealtad;  
Yo heblé al Principe, yo fui  
quien ocasionó el engaño,  
que ha resultado en tu daño:  
Castiga en mi, venga en mi,  
severa, cruel, inhumana,  
tu disgusto, de tal suerte,  
que purifique mi muerte  
tu honor. *Elis.* Ay injusta hermana!  
Que desgraciada que he sido  
en hermanos: Cielo Santo,  
como en parentesco tanto,  
tan poca dicha he tenido?  
Esta infiel, aquel traydor,  
con intencion repetida,  
vno me tira à la vida,  
y otro me tira al honor.

*Ana.* Yo no creí. *Elis.* Dices bien;  
que incredula siempre fuiste.

*Ana.* Yo entendí.

*Elis.* Como entendiste;  
si naciste sorda al bien?

*Ana.* Si al Principe del engaño.

*Elis.* Que no ay Principe, enemiga;  
el Rey fue siempre, y no obliga  
tras de vn engaño, otro engaño.  
ha mal aya la prudencia,  
que me ha tenido tan muda,  
esta fue, esta fue sin duda  
la noche de la pendencia!

*Ana.* Luego el Rey fingió embaxada,  
y hermandad? Qué cauteloso!  
mas si quiere ser tu esposo,  
sin causa estás enojada.

*Elis.* Como sin causa, mi pecho  
à otro dueño? Yo sufrir,  
que otro llegue à repetir  
las caricias de mi pecho?  
Yo abrir la puerta al deseo,  
para que otro borre, y yo  
las pisadas que estampó  
en el Alma mi Siqueo?  
Antes me acabe el dolor,  
primero llegue ofendida  
à supurarle la vida  
en las llamas de mi honor!

*Sal Policena.*

*Relis.* Señora, el Rey viene à verte,

*acom.*



acompañado de Andronio,  
Filipo, Alexandro, y quantos  
le siguen. *Elis.* Ay mas ahogos? *Ap.*  
Cielos, muger soy, què queda  
para mas robustos ombros?

*Salgan el Rey, Fabio, Filipo, Alexandro, Andronio, y Tabanco.*

*Rey.* Yà que V. Magestad,  
cuerda habrà estrañado el modo,  
que à su recato advertido,  
siendo fineza, es assombro.  
Yà que me habrà ponderado  
mas que amante, cauteloso,  
y habran tenido conmigo,  
fatal pendencia sus ojos.  
La disculpa de esta culpa,  
vengo à proponer, tan otro,  
que ni soy Rey verdadero,  
ni Embaxador cauteloso.  
Vassallo, si soy humilde  
de vuestro inmortal decoro,  
generosamente grande,  
y divinamente heroyco.  
No fue dudable encubrirme,  
temerle si, y temeroso  
me dissimulé al peligro,  
en la industria del embozo:  
Que como el que mira al Sol,  
pone la mano en los ojos,  
reparando tanto rayo  
en aquel cortès estorvo,  
así yo, que avia de ver  
tanto abyssmo, tanto golfo  
de luz, para no anegarme,  
entrè por el poco a poco;  
tendi la mano al peligro,  
y bolví à la luz el rostro.

*Elis.* Responde à su Magestad,  
Ana, tu que sabes como,  
tu que no ignoras la frase,  
tu, que el estílo, y el modo  
sabes, y puestas tambien sabes  
lo que en esta parte ignoro. *Vasf.*

*Rey.* Así V. Magestad  
me dexa? esta ofensa logro,  
porque idolatrá la busco,  
y porque amante la adoro?

*Habla en secreto con Ana.*

*Tabanco.* Yà se acabaron las dudas,  
el Rey nos dió lindo como,

Principe Rey le juzgamos,  
mas los vnos, ni los otros,  
no erramos en los discursos,  
porque era Rey con distingo.

*Ana.* Eit o es, Señor, la verdad.

*Rey.* V. Alteza advierta, oy còmpro *Ap.*  
la vida en vn desengaño:  
siempre quedare dudoso  
en mi fee, si de otras señas  
no lo afirman testimonios.

*Ana.* Yo hablé à V. Magestad  
por el jardin, yo ignorante,  
engañada, como amante  
le di vna vanda. *Rey.* Es verdad. *Ap.*  
sali de la obscuridad,  
y llegué à la luz del dia,  
bien el Alma lo decia:  
Fabio, ser dichofo espero,  
porque yà à la Reyna quiero  
mucho mas que la queria.  
Su firme constancia vèò;  
pero mentirè el favor,  
porque al viso de su honor  
venga à hacer lo que deseo.  
Casarse, es honesto empleo,  
no hacerlo, es quedar culpada,  
de mi favor indiada;  
pues siendo tan entendida,  
por no quedar ofendida,  
escogerà el ser casada:  
Cautelar mi amor conviene,  
perdone aqui la verdad. *Sale Elisa.*

*Elis.* Yà que V. Magestad,  
claros desengaños tiene  
de mi agravio, y suyo, ordene  
con mi decoro su gusto;  
considerando, Señor,  
que el chrystal del honor  
aun ay señales del susto.

*Rey.* No fuera amor verdadero  
mi amor, à dexar señal,  
y honor que es tan de chrystal,  
para mi mismo le quiero.  
Primero fue, y tan primero  
mi amor à quanto escuchè,  
que de nada me admirè:  
Yo gozè vn favor divino,  
si por mano agena vino,  
vnestro le amè, y vnestro fue.  
Vuestro el Alma le creyò.



vuestro le gozò el deseo,  
y vuestro agora le creo,  
que esto es cierto, efforro no.  
Si alguna señal quedò,  
sola vuestra mano Real  
podrà borrar la señal,  
darla es accion acertada,  
porque no quede manchada  
la pureza del chrystal.

*Elisa.* El clavel, dixo à la rosa,  
desfavorecido vn dia,  
que quien no amaba, no hacia  
las caravanas de hermosa,  
y ella respondiò, ambiciosa:  
quien mis favores pretende  
con cautela, no se entiende:  
Reyna soy, y en mi grandeza  
siempre ha sido la belleza  
la parte que mas me ofende.

*Rey.* Si, pero el clavel vñano,  
publico entre efforras flores  
agafajos, y favores  
recibidos de su mano.  
Y galante cortesano,  
con sagacidad mañosa,  
bolvió su crueldad piadosa;  
con que pudo mas en fin  
la sospecha del jardin,  
que le esquivèz de la rosa.

*Elisa.* Poco vna cautela obliga.

*Rey.* Mucho vna crueldad ofende.

*Elisa.* Quien honrada se defiende,  
nobles voluntades liga.

*Rey.* Quando el mundo así lo diga,  
yo que à nadie fatísago,  
harè con mortal estrago  
el amor, yà buuelto en yelo,  
que ardan nuevo mongibelo  
las murallas de Cartago.

*Elisa.* Arda, y arda quien no piensa  
que de mi honor provocada,  
la pica el baston, la espada  
esgrimirè en su defensa.

*Rey.* Què espada, como la inmensa  
virtud, que adoro, y persigo?

*Elisa.* Y esta lo serà, y testigo  
que aguarde en el corazon,  
para que por mi opinion  
à oponga à tanto enemigo.

*Saca la espada del Rey.*

*Rey.* Ella, pues testigo fue  
de lo que pretendo yo:::

*Elisa.* Bien sabe quien la perdiò,  
que honrada se la ganè.  
Y ella que mi honor abona  
sus filos sabrà oponer  
à la fuerza, y al poder;  
peroyà que tu persona  
aya de ser reservada,  
en venganza de mi fee,  
yo estoy mas cerca, y sabrè  
arrojarme en esta espada.

*Rey.* Què honrada resolucion!  
Què valor! Viven los Cielos,  
que me obliga el desengaño,  
y me enamora el desprecio.

*Elisa.* Filipo, està prevenido  
lo que te mandè?

*Filipo.* Dispuesto està:  
Què harè, Cielos? Què harè, Cielos? *ap.*

*Rey.* Confusa entre ciertas dudas *ap.*  
con mis porfias la tengo.

*Elisa.* Venza lo mas riguroso,  
señor, yo porivoto expreso  
no puedo casarme, y aunque  
reconocen vuestro afecto,  
favores, y conveniencias,  
que hacen dichofo mi Reyno,  
la imposibilidad me escusa;  
pero no es lo mas aquesto.  
Lo mases, que yo, señor,  
por Rey vecino, y por deudo,  
que todos los Reyes tienen  
vn regular parentesco,  
os quiero, os estimo, y amo;  
mas por marido no os quiero:  
Y no os està bien, señor,  
casar con muger, que aviendo  
de ser vuestra, en vuestra cara  
diga este aborrecimiento.

*Rey.* Todo al fin lo vence el trato.

*Elisa.* Pues fino basta, acabemos  
la vida, y con ella acaben  
tan ilícitos deseos.

*Corre Filipo la cortina:*

Corre essa cortina, y vea  
vuestra Magestad el fuego,  
donde à ser Fenix de honor  
me arrebatà impulso en esto,

*Cor-*



*Corre una cortina, y supónese que allí se ve la hoguera.*

Quemarme por n o casarme,  
después de romper mi pecho  
con aquesta propia espada,  
mía aora, y vuestra à vn tiempo:  
serà victoria en quien hallen  
mis cenizas monumento.

*Vase à arrojar sobre la espada, y detiene la el Rey.*

*Rey.* Qué affombro! Yo, yo, señora,  
con tanta verdad os quiero,  
que desisto de la accion:  
vivid à pesar del riesgo,  
Vivid vos, y muera yo,  
porque no os perdais, os pierdo.

*Elis.* Esto basta, y pues el docto  
no ignora el heroyco hecho,  
à devocion del tablado,  
elijo del mal lo menos,  
que es casarme: esta es mi mano.

*Rey.* Aora no, yo soy primero.  
yo me he vencido à mi mismo,  
y no es este vencimiento  
tan corto que le desprecio  
libre voluntad os debo:  
vedlo despacio, señora,  
si os quereis casar: mis Reynos;

mi autoridad, mi persona,  
à vuestros pies os ofrezco;  
pero si por no casaros,  
quemaros quereis, al tiempo  
remito acciones tan grandes,  
con que dure el galanteo;  
que amandoos yo, no os agravio,  
ni sirviendoos desmerezco.

*Elisa.* Dure, pues mientras mi vida  
durare; pero aquel fuego,  
este valor, y la espada,  
estaràn siempre diciendo  
mi honestidad defendida,  
contra escritores inciertos.

*Rey* Alexandro, y Policena?

*Alex.* El desengaño supuesto,  
mi mano es esta.

*Pol.* Y la mia.

*Tabanc.* Acabòse en casamiento,

Los que vivieren veràn  
lo que sucede tràs desto;  
pero Laureta me toca  
y yo la pido,

*Laur.* Yo la acepto.

*Andron.* Y Albaro Cuvillo aqui  
sin la sangre, y el incendio,  
à su Elisa defendida  
diò fin, perdonad sus yerros,

He visto esta Comedia intitulada: *La Honestidad Defendida: Su Autor Don Albaro Cuvillo de Aragon*, y corresponde à su Original. Madrid, y Febrero 29. de 1734.

*Don Manuel Garcia Aleffon.*

En Madrid: Con las Licencias necesarias. Se hallarà en el puesto de Francisco Assensio en las Gradas de San Felipe el Real, y las de màs del mismo Autor: